Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 37. Buenos Aires, Miércoles 20 de Setiembre de 1911. 10 ctvs. en toda la República

EL TEATRO EN BUENOS AIRES



AZUCENA DALLA PORTA *Fot. Garro)*

Encantadora primera actriz de la compañía de «pochades» de género francés que con tan halagüeño éxito dirige en el Marconi el Cav. Giuseppe Sichel.

Del Rosario de Santa Fe



La señorita Juana Blanco, pronunciando su discurso en ocasión de la fiesta organizada en su honor con motivo de su jubilación como directora del Colegio Rivadavia.

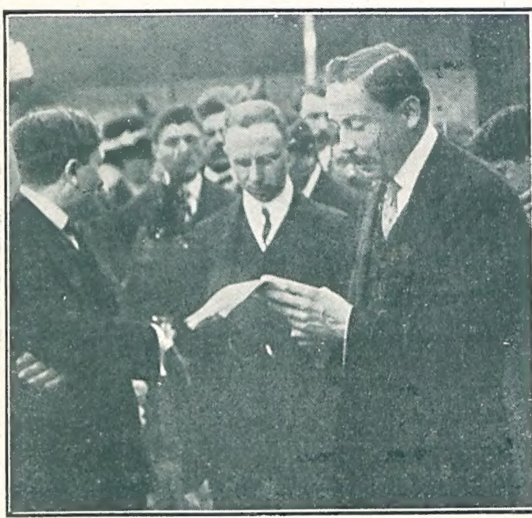


Maestras y presidentas de varios asilos de niños, que asistieron á la fiesta ofrecida á la señorita Juana Blanco con motivo de su jubilación.





Los cortejos fúnebres de los malogrados jóvenes Estanislao Decond y Felipe Valineg, que perecieron ahogados durante un paseo á Alberdi.



Momento de los discursos ante la tumba en que fueron depositados los restos de los jóvenes Decond y Valineg.



El señor Juárez Roldán, que salvó á tres compañeros de Decond y Valineg.



Concurrentes á la fiesta campestre realizada con motivo de la inauguraciòn de la línea de vapores entre el Rosario y Charique.



Sociedad Propietarios de Charique, organizadora de la fiesta efectuada para solemnizar la inauguración de la línea de navegación.



Liga del Sur. — Nuevo comité de señoritas de la segunda sección.



Público que asistió á la conferencia de propaganda política organizada por el Centro Socialista, que se realizó en el teatro Politeama.



Inauguración de las ferias francas. — Aspecto de las carpas.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado



Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Un nuevo y hondo dolor, una nueva herida para el orgullo nacional, representa este pequeño capítulo de escándalo y de vergüenza de los robos en el correo.

¡Ah!, ¡Cómo estaba todo contaminado por el vicio! ¡A qué extremos había llegado la impudicia bajo el último gobierno!

La policía ha entrado ahora á la oficina de encomiendas internacionales como á una cueva de ratas... ¡Triste es decirlo, pero más triste aún era tolerar todo eso, consentirlo, encubrirlo, acallando todo sentimiento patriótico y todo escrúpulo de dignidad cívica!

Vamos, pues, de estupor en estupor. Del descubrimiento de un escándalo, se pasa á otro; la serie va siendo larga; ya no se sabe cuando terminará.

¿Cómo, el que presidía todo "eso", ha tenido la frescura de apresurar su regreso de Europa?... Es un prodigio de confianza en la despreocupación criolla por los intereses públicos...

Recordaremos nuestras manifestaciones del número anterior:

"Llegó el doctor Sáenz Peña al poder cuando el escándalo había colmado la medida. Fuerza es reconocer que un viento de moralidad sopla desde la altura".

Sí. El escándalo había colmado la medida.

He aquí que hasta en la oficina de encomiendas internacionales se descubre una gavilla de ladrones.

De arriba abajo, desde lo más alto hasta lo más modesto, el abuso era la regla, y la decencia la excepción.

Acompañamos, de todo corazón, la obra de saneamiento en que se halla empeñado el actual gobierno, y connamos en que con toda energía la llevará hasta el fin, para bien de la patria y para eterna honra suya.

***

La crónica de la semana registra una nueva serie de hechos luctuosos determinados por los automóviles, que lanzados á absurda velocidad por calles y avenidas, desempeñan las veces de enormes y mortales proyectiles que hacen blanco al azar en la indefensa muchedumbre.

Males menores son corregidos en cuanto son denunciados á las autoridades; este grave delito no atrae la preocupación de quienes deben evitarlo.

La gente se precave cuanto puede del peligro; pero, en rigor, el único recurso para estar seguro sería no cruzar nunca una calzada, pues, en su marcha vertiginosa, el auto llega y mata sin dar tiempo á escapar.

En estos últimos días, han fallecido dos ancianos así. Creyeron ellos que con cuidado y premura podrían llegar á la acera de enfrente. Imposible. La mayoría de los auto-tenientes gustan de marchar á gran velocidad. Deplorarán, sin duda, que los que andan á pie sean también de carne y hueso; pero parece que en el fondo se consuelan de esto, pensando que á la larga esa pobre gente desaparecerá por la acción autohomocida y calles y avenidas serán al fin todas libres para ellos, como otras tantas pistas de carrera...

***

Las noticias de Europa son aflictivas.

En Italia, al azote del cólera, se ha unido el del Etna, cuya candente lava ha ido marcando su paso en una vasta zona, antes animada, risueña, y hoy desolada y desierta.

El famoso é interminable asunto marroquí continúa dando pábulo á la inquietud y alimentando los temores de un conflicto internacional, cuyas consecuencias serían sencillamente pavorosas. Acaso la cuestión franco-alemana se atenúe sin llegar á la violencia; pero quedaría por disiparse la tormenta por el lado anglo-alemán, que creemos que es el más serio. Nos parece en efecto, que Alemania y Francia dilatarán la solución; en cambio, Inglaterra y Alemania sostienen hace tiempo una mirada fulgurante, que es difícil se disuelva con notas y palabras... Quizás estemos en error al creerlo así, y ojalá que nos equivocáramos.

Entretanto, América, que ama la paz y la concordia de los pueblos, debió hacer llegar ya á Europa su palabra fraternal en reclamo de una serena y generosa solución, que sin mengua de la dignidad de nadie, se armonice con los sentimientos humanitarios y los ideales de este siglo.

¿Se da cuenta?...

SANTA FE.—En los departamentos Reconquista, Vera y San Justo, las mangas siguen aún asentadas, unas desovando y otras en estado de desove.

Las mangas del departamento Capital, no han tenido variación alguna. Permanecen asentadas.

CORRIENTES.—Una manga de voladora invadió el departamento Esquina. La manga procedía del norte.

ENTRE RIOS. — Las mangas que invadieron el departamento La Paz continúan asentadas, facilitando así su destrucción.

MISIONES.—Una manga de voladora liviana pasó por el distrito Azara, llegando hasta el de Apóstoles, con rumbo Norte.

El personal de la Defensa Agrícola, ha sido reducido á la mitad. — Si la langosta sigue su avance y se derrama por la inmensa zona agrícola... ¿se dá cuenta de la pera que nos comemos?

El subterráneo

Entre las plazas de Mayo y Once

La primera línea entre plaza de Mayo y plaza Once de Septiembre, cuyos trabajos se inauguraron el día 14, se construirá en toda su extensión en zanja abierta, empleándose poderosas máquinas excavadoras del sistema denominado "draga á cuchara", capaces de excavar cada una 75 toneladas por hora, mientras cargan la tierra simultáneamente sobre vagones.

Los trabajos se iniciarán en cuatro puntos distintos á la vez, tomando como puntos de arranque los lugares designados por las autoridades á este efecto, en las plazas de Mayo, Congreso y Once de Septiembre. La tierra será extraída por medio de trenes de vagones eléctricos, construídos especialmente, que la conducirán hasta los sitios donde será depositada.

Una vez excavado un corto trecho se pondrán en mano inmediatamente los trabajos de mampostería, tirantería, abovedamiento, relleno y, finalmente, la reconstrucción del afirmado. El largo del trecho que de esta manera estará en construcción simultánea en cada sitio será de más ó menos 130 metros; en esta forma nunca se abrirán más de dos cuadras consecutivas en ninguna parte de la línea.

Un cuento del Dr. Güemes

Se hablaba el otro día en antesalas de la ley de reforma electoral, y dícese que el diputado por Salta, doctor Güemes, hizo este fino y gracioso comentario:

—El ministro también asegura lo mismo, que todo va bien; y esto me hace recordar el dicho de un abogado de mi provincia á quien se le había confiado la defensa de un pobre diablo que había hecho no sé qué travesura.

Un día el interesado le pregunta como andaba su asunto y el abogado le contestó:

—Todo anda muy bien, hijo; pero escóndete.

Nuestro comentario sobre la guerra europea



Es este: un dibujo de Gibson, el formidable artista norteamericano.

El lo hizo, para tocar el corazón de los pudientes, con la representación aflictiva de la miseria en New York.

Nosotros presentamos esta tristísima imagen, porque ella dice, mejor que las palabras, lo que pensamos y lo que sentimos como americanos y como hombres, ante la probabilidad de la guerra europea.

He ahí esa madre, cuya asombrosa pena rebosa de sus pupilas, con el hijito—¿vivo ó muerto ya?—en sus brazos... Ella mira, ella ve, ella abarca todo el cuadro de la horrenda catástrofe, porque no hay lágrimas que le velen la mirada, porque tanto dolor no tiene lágrimas.

Se encoje de abandono, de miseria, de incertidumbre, sintiendo que atraviesan su carne todo el plomo y todo el acero de las batallas y que oprimen y laceran su corazón, todas las garras y todas las dentelladas de la ferocidad y de la crueldad... ¡Desdichada mujer! ¡santa madre! ¡angustia viva! tú eres la madre de los ejércitos, tú eres la encarnación real, tangible y angustiosa de la abominable guerra que amenaza á nuestros hermanos trasatlánticos.

Contemplándote á tí, nos posesiona la pena infinita que de toda tí rebosa... y por tí, que no lloras, lloraremos nosotros, con el llanto viril de americanos y de hombres.

¡NO CREA, RUBIO!...



Palabras del obispo chileno, monseñor Jara, referentes al gobernador de Buenos Aires, general Arias:

"Yo no conocía el nombre de este general en el escalafón militar de la República Argentina, pero al ver su apostura gallarda y oir su discurso patriótico y viril, pude darme cuenta desde un principio que se trataba de un valiente militar".

El período fatal de 1822 y 1836

Los años transcurridos entre 1822 y 1836 son los más agitados y dolorosos de la historia argentina. La dictadura de Rosas, particularmente, no sólo determinó la emigración en grandes masas de hijos de la tierra, sino que aún detuvo, espantada, á la inmigración europea, que se dirige donde existen garantías para la propiedad y la vida.

Era una noche como ésta

—Noche linda, — dijo uno de los que formaba el grupo. — Para baile ó velorio — agregó otro: y siguieron por un momento los cuchicheos en que cada cual dió su opinión picaresca y satírica.

Cuando reinó el silencio y el mate siguió circulando: — "Era una noche como ésta" — dijo una voz que no se había oído aún. Todos los rostros se volvieron hacia un hombre de ojos vivaces y blanca barba que apartado del grupo permanecía con los labios en la "bombilla" y la vista fija en las estrellas.

—¿Eh? — dijo el gauchito Juan, el más joven del corro, mientras agregaba agua á la pava que "chillaba" en las brasas: — ¿Qué es eso, viejo? algún cuentito, no?

Todos prestaban atención; nuestro hombre levantó sus ojillos traviesos y los paseó por el grupo como interrogando si deseaban escucharlo.

—¡Cuente, cuente, viejo! — dijeron á coro varias voces.

—Era una noche como ésta, cuando don Pablo, el dueño de la estancia que es hoy de Giménez, entró á su casa poco después de las nueve. Los perros de la estancia salieron á "torearle" y á no ser por su traje color azul que vestía siempre y que conocía la paisanada de dos leguas á la redonda, la misma gente de la casa le hubiera creído un duende ó espíritu malo, tal era su estado de ánimo, tal su andar torpe y vacilante. tal el color amarillo y seco de su rostro enflaquecido y enfermizo.

Cuando llegó al comedor, doña María y Margarita levantaron la cabeza é interrogaron con los ojos. Don Pablo no dijo nada; se sentó, apoyó los codos en la mesa y con la cara entre las manos quedó por largo rato en silencio. Ningún ruido denotaba la existencia de seres vivientes en la estancia; sólo se oía el monótono riz-raz de la aguja al pasar de uno al otro lado del bastidor, y de cuando en cuando, lejos, muy lejos, el relincho de un caballo que en el silencio de la noche se prolongaba agudo y triste como un llamado de auxilio.

El narrador calló un momento; tomó el amargo que el gauchito Juan le alargara; tosió secamente, arrimó su silla un poco más á sus compañeros silenciosos y prosiguió:

—De repente, como si despertara de un profundo sueño, levantó don Pablo la cabeza y dijo terminante:

—Margarita, si no te querés casar con don Horacio, no te casés.

La chinita se puso blanca, blanca, y sus ojos, que eran más grandes que los de la mismísima virgen María de la capilla, se pusieron más grandes todavía, pero tan tristes, tan tristes que parecía que toditas las estrellas se habían apagado en la oscura noche de esos pedazos de cielo. Se estaba quietecita, quietecita, y miraba miedosa á su padre. — ¿No se engañaba? ¿Había oído bien? Oh, ¡cómo sentía latir su corazón! Cuantas ideas se agolpaban á su frente... Y pensó luego en ese don Horacio que su padre había nombrado; en ese don Horacio que tanto la quería y á quien ella tanto odiaba...

La voz del viejo era trémula y apagada. Pasó la mano por la frente sudorosa y siguió.

—Margarita quería á otro; Margarita quería á Juan José, un muchacho que se había criado con ella y que le correspondía en su querer. — ¡Ah!, dijo el hombre estertoreamente, Don Horacio había jurado vengarse de la indiferencia de la muchacha para con él. — Sabrán, sí, quien soy, dijo, cuando una noche, en que el gauchaje dormía, vió allí, junto á aquel sauce, á la parejita linda contarse sus amores. — Y el viejo señaló un árbol que, junto al río que culebreaba abajo, se levantaba lloroso.

Todos los rostros se volvieron al sitio designado; el círculo se hizo más estrecho; el mate descansaba hacía rato.

—A ver, Juan — dijo uno, — si alargás otro amargo. — Juan cebó de nuevo el mate, que volvió á circular para endulzar la amargura del cuento...

—Don Horacio creyó, que si quería á aquella china, tenía que hacerla suya, por la razón ó por la fuerza, y no atendiendo más que á su querer, proyectó un plan de venganza, triste, muy triste para la hija de doña María.

Los negocios de don Pablo no podían ir peor. El ganado día á día raleaba más y más; la cosecha ese año se había perdido casi y para colmo de desgracias debía el pobre hombre á don Horacio varios meses de arrendamiento de los campos que ocupaba. Pues bien: un día se presenta don Horacio en la estancia del padre de Margarita y de buenas á primeras le dijo así:

—Vea, don Pablo, hace tiempo que vive usted en mis campos sin darme un centavo; esto ya es demasiado y yo no lo permitiré más.

—Don Pablo se deshizo en excusas inútiles; por fin, agregó el otro:

—Bueno, mire, si usted no me puede pagar no me pague; yo no le digo tampoco que lo haga hoy mismo: pero le voy á proponer un trato. Si dentro de tres días usted no cumple con lo que me adeuda, su Margarita es mía; de este modo queda usted dueño de la estancia sin desembolsar un centavo.

¡Cuál no fué la sorpresa de don Pablo que, radiante de alegría, dió la para él feliz nueva á su hija, al ver que ésta, deshecha en llanto, pidió de rodillas que no le hablara jamás de "eso"!

Margarita había dicho esto en el primer momento, pero la noche á que me refiero — continuó el gaucho fatigosamente—en que se cumplía el plazo fijado por el loco enamorado, á fuerza de súplicas y ruegos doña María había arrancado á su hija la promesa de casarse con el hombre que ofrecía á cambio de su amor la felicidad de sus padres.

Se oyó el ladrido de un perro; alguien tosió ligeramente; otro encendió un cigarro de chala...

—¿Qué había pasado, pues? Don Pablo idolatraba á su hija y faltando minutos para el término del plazo había resuelto pasar á servir á aquel de quien tanto tiempo había sido patrón.

Margarita, en los momentos transcurridos desde que su padre la hablara, se había ido con la imaginación allá, dos años atrás, cuando Juan José estaba á su lado y le decía á todas horas que la quería; y recordó aquella tarde cuando á la horita de la oración, allí junto al sauce, el guapo gauchito le dijo que tenía que irse porque le parecía que doña María andaba maliciando algo: Y la criollita se puso colorada porque sintió de nuevo su boca junto á los cálidos labios de su Juan José...

Todos prestaban atención; no se oía más que el muy particular ruido del "amargo" que un gaucho matero "chupaba" aún.

—Margarita — continuó el viejo — cayó en la cuenta de que algo grave pasaba y comprendiendo que la resolución de don Pablo se debía al querer que éste le tenía, se levantó y temblando como tiembla la última hoja de la parra cuando sopla el viento de Otoño, se acercó á su padre y como si fuera el mismísimo Jesús, lo besó largo, largo, y le dijo:

—"Papaito; mañana á estas horas don Horacio será su hijo".

—¡Cómo! — dijo él — pero vos, Margarita, vos lo querés?

Y ella, mintiendo piadosamente, contestó simplemente:

¡Sí, papaito, lo quiero mucho.

La noche tenía olor de retamas y juncos.

"Era tarde ya y..., era una noche como ésta. Margarita bajó de su cuarto al jardín que ella misma cuidaba, á respirar un poco de aire puro y perfumado...

De repente sintió tras ella una voz que: — "¡Marga! "¡Marga!, decía... ¡Ah! ¡Cómo latía su corazoncito! Volvió loca la cabeza y vió allí á dos pasos de ella á Juan José, el gauchito lindo, á quien dos años antes jurara fidelidad, allí nomás junto al sauce llorón.

—¡Juan José! — dijo con alegría: pero luego, blanca, blanca, retrocedió.

—¿Qué tenés? — le replicó él. — ¿Por qué te vas? ¿Tenés acaso miedo de mí? — Y la cubría de besos y caricias.

Al ver tanto querer, la chinita contó, con lágrimas en los ojos, todo, todito lo que había pasado... Creían que estaban solos, pero alguien que había escuchado la conversación de Margarita con don Pablo, los miraba y oía hacía rato. — El viejo lanzó al aire un suspiro que fué á confundirse con la esencia de las margaritas y continuó: — "Era éste don Horacio".

Calló; miró las estrellas, el río luego, después el sauce, el campo, la noche toda.

—Juan José escuchó todo sin pestañear siquiera, pero cuando su "Marga" acabó, bruscamente la tomó de la cintura y la llevó, la llevó... é hizo un evasivo ademán con su callosa mano hacia el sauce. — "Corría, corría y no dejaba de gritar: ¡Es mía, es mía!...

Cuando llegó al sauce llorón, la besó mil veces y: — el narrador se contuvo, — se perdió en el agua gritando siempre: ¡es mía!... Don Horacio estaba allí y no lo impidió.

Los círculos que en el río produjeran al caer murmuraron: ¡es mía!... los verdes alfalfares repitieron la triste y doliente cantinela, y los junquillos y retamas dijeron á la brisa zalamera — ¡es mía!...

El narrador enmudeció... Y todos vieron en aquel gaucho viejo al don Horacio amante del cuento que en el ocaso de su vida lloraba las tan amargas lágrimas del arrepentimiento.

Reinó por largo rato el silencio; la superstición gauchesca se había posesionado de todos los espíritus... El sauce, mirándose en el espejo del río, parecía que murmurara, llorosa y muy dulcemente: ¡Es mía! ¡Es mía!...

... Cómo un ronquido, cómo un último estertor de agonía, oyose débilmente, gangosamente:

—Era una noche como ésta...

Rosa Lafférrière Ferro.

Paraná, Septiembre de 1911.

ORGULLO

El orgullo de Luis XIV se extendía á los gentiles hombres de su corte.

Viéndose en la precisión, cierta vez, de hacerse representar, ante un rey vecino, comisionó para esto á un joven príncipe, cuyo valor tenía más que probado.

Este se presentó ante el monarca y le presentó las credenciales que lo abonaban.

Luego de leerlas el potentado mirá fijamente á su interlocutor y no pudo reprimir un gesto de desplacer.

—¿Hay tan pocos hombres de valor en Francia, preguntó, que vuestro rey tiene que valerse de un comisionado lampiño?

—Sire, contestó audazmente el joven francés, si su majestad hubiera podido imaginarse, que el tener barba consiste un mérito en vuestra opinión, os hubiera enviado un chivo en lugar de un príncipe de la sangre!

Ante esta salida los cortesanos se extremecieron, pero el rey, haciendo el que no había oído, cambió de conversación.

AMBIGUO



El cobrador. — Es usted el mayor sinvergüenza del mundo.

El deudor. — Señor, se olvida usted quien és...

ANECDOTAS

Sólo una vez hablé con el doctor Cárlos Pellegrini. Fué en el hotel la Delicia, de Adrogué. Iba á complacer al más formidable y bondadoso de los jefes, Don Enrique de Vedia. Hice levantar de la cama al ilustre estadista á las once de la noche para preguntarle si era cierto que había vuelto sobre sus declaraciones repetidas de que no quería ser candidato á la presidencia. (Final de la administración ejemplar de Uriburu). Me recibió á medio vestir, embozado en un poncho de vicuña y con un mal humor que apenas podía disimular, á causa de la levantada, primero, y luego á causa de la preguntita.... que nadie había querido ir á hacerle.

Tenía la frente arrugada como el vientre de un anacoreta. Al otro día temprano lo encontré tomando café en la galería, todo vestido de blanco y con un panamá en la cabeza. Me saludó afablemente y estirando hacia mí un índice interminable que parecía un nudoso bastón de caña, me dijo: "Recórrase los alrededores del pueblo y escriba una linda página descriptiva sobre la invasión de la langosta. ¡Así no habrá venido de valde!"... Aspero, pero, al fin y al cabo, amable.

* * *

Una mañana en los buenos tiempos del Café de París, un político, famoso por los brillantes que se empeñan en atribuirle las caricaturas, almorzaba en compañía de varios amigos y de un linajudo caballero español que había venido á tentar fortuna por estas Américas. Cuando llegó el momento de abonar la cuenta, el anfitrión sacó del bolsillo un grueso rollo de billetes de banco.

—Qué extraña costumbre tienen Vdes., dijo el hidalgo, de andar con una fortuna á cuestas! En mi tierra sólo lo hacen los chalanes cuando van á la feria.....

Julio Piquet.

EL GRAN PROBLEMA

Graves revelaciones

No comprendemos la despreocupación oficial en cuanto á la cosecha.

El punto de la colección, se trata con una pasmosa calma, como si no estuviese de por medio nada menos que la situación económica de la república.

Se plantea mal, porque se presupone una suba exagerada de los jornales, cuando lo razonable es provocar y asegurar la gran afluencia de trabajadores, de modo que los salarios sean abundantes y equitativos, pero no desproporcionados.

Se deja, además, la realización de los proyectos para último momento, olvidando todo criterio de previsión.

El otro aspecto, el de la langosta, el del riesgo de la pérdida de la cosecha, ofrece un cariz más grave todavía. Deseosos de obtener una información fidedigna y directa, hemos recurrido á persona seria, verídica, que ocupa desde hace muchos años un puesto importante en la Defensa Agrícola.

He aquí fielmente reproducido lo que al respecto se nos ha manifestado.

—La salida del señor Ortiz de Rozas se imponía. La administración entera de la Defensa Agrícola se hallaba desorganizada y anarquizada. Las irregularidades habían colmado la medida. El ministro Lobos se enteró con asombro de cómo andaban las cosas...

—¿Y actualmente?

—Actualmente, algo se ha adelantado con el retiro del señor Ortiz de Rozas.

—Entonces, ¡siquiera se podrá confiar en que si la langosta invade, se salvarán los sembrados!

—¡Qué esperanza, señor! Si la langosta invade, arrasará todo. Es algo triste, desesperante; pero es la pura verdad.

—Nosotros no podemos hacer milagros. Sepa usted que el personal se ha reducido á la mitad, es decir, que el que queda, no alcanza para una lucha algo eficaz contra la acridia. Faltan barreras; falta organización, falta todo, señor. Y las zonas que invade la langosta son enormes. Toda la lucha es con la saltona; todo se reduce, pues, á barreras y zanjas, y la cosecha se salva; pero si no hay barreras, ni hay quien haga las zanjas, es inútil pensar en otra cosa que en la Providencia.

—¿Y el ministro de Agricultura, sabrá que la Defensa está incapacitada para cumplir su misión?

—Es imposible que lo ignore. Yo mismo he hablado con él y algunos elocuentes detalles le he revelado.

—No obstante, la magnitud de su responsabilidad debiera quitarle el sueño.

—No sé, señor. Yo no me explico lo que ocurre. El ministro se ocupa de escuelas y otras cosas, y entre tanto, recuerde esto que le digo: si la langosta viene, donde entre, arrasa todo... ¡Dígame si esto no es para afligir al más desalmado de los que viven en esta tierra! Tras los años malos, llega uno soberbio, encontrándonos, después de haber gastados en ella millones de pesos, con que no tenemos Defensa Agrícola, sino un "batuque" y un colmo de imprevisión!... Dígalo así, señor, en Mundo Argentino. No anden con medias tintas. Hay que decir y gritar toda la verdad, por patriotismo, por amor á esta tierra generosa, por simpatía siquiera con el agricultor y hasta por egoísmo, porque todo el dinero nos viene de la tierra.

A lo Tardáguila

En las "Notas de viaje" de Mr. Clemenceau, hallamos estas sugestivas palabras, relativas á la Argentina:

"Podría citar un hombre de Estado que tiene toda la apariencia exterior de un cacique puro de los antiguos tiempos".

El eminente estadista pudo ser más categórico, y no resucitar las indirectas á lo Tardáguila.

Don Victorino se lo hubiera agradecido, porque hay cosas que dichas derechamente son inocuas; mientras que al velarlas algo, se les pone ironía y hasta picante malicia.

Don Victorino, por otra parte, tuviera á gran honor que Mr. Clemenceau le refrendara en forma explícita y pública, su abolengo calchaquí, puesto que los mismos criollos insisten cargosamente en atribuirle origen japonés ó chinesco.

Bien dicen que nadie es profeta en su tierra. Ha debido ser un extranjero, é ilustre, quien proclame á caray de la Plaza indio puro y hasta cacique.

Población y agricultura

Existen actualmente en el país 7 millones 300 mil habitantes, y se calcula en igual número las hectáreas sembradas este año de trigo, lino y avena.

Es decir, que la proporción es de una hectárea por habitante, más bien más que menos.

Ferrocarriles del estado

Los ferrocarriles del estado argentino sólo entran en un 12 por ciento como extensión en el total actual de las líneas en servicio.

Los ferrocarriles del estado, que toman casi todo el tráfico de las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja y parte de Tucumán, Santiago del Estero, San Juan, Córdoba, Santa Fe y el Chaco, sirven zonas de escaso tráfico, pero donde la construcción de las vías férreas son indispensables para los fines políticos de unión y civilización.

La explotación de esas líneas ha sido y es más difícil que la de las particulares.

Buenos partidos

Nos permitimos recordar á las niñas casaderas dos excelentes partidos, libres de todo compromiso y en absoluta disponibilidad.

Son los distinguidos caballeros don Victorino de la Plaza y don Benito Villanueva, que á su elevada posición política, reunen cuantiosas fortunas, que sumadas darían un total superior á cien millones de pesos.

Por otro lado, es obra de patriotismo, arrancar á estos compatriotas de su solterismo empedernido.

La Argentina en la exterior

(Resumen semanal)

Al inaugurarse, en la pasada semana, el Congreso Internacional de Agricultura que se celebra en Turín, el delegado argentino, doctor Miliani, leyó un interesante informe sobre la horticultura y vitivinicultura en la Argentina, siendo calurosamente aplaudido y felicitado por la concurrencia.

—En la pasada semana se efectuó en el teatro principal de San Sebastián una función á beneficio del sanatorio para tuberculosos pobres construído con donativos de familias argentinas y españolas.

Uno de los números del programa estuvo á cargo de la artista argentina María Luisa Guerra, notable pianista que fué entusiastamente aplaudida.

—Comunican de Berlín que el general argentino Ruiz, en su viaje de estudio por Alemania, ha sido objeto de agasajos muy elocuentes por parte de las autoridades de las diversas localidades que ha recorrido.

—En el consulado argentino de San Sebastián, ha tenido lugar recientemente una animada fiesta social, con motivo de un te que le fué ofrecido al teniente argentino Tornquist y su esposa.

Juicio de un publicista

"No transcurrirá mucho tiempo — dice el conocido publicista Franceschini, autor de "L' emigrazione italiana nell' América del Sud" — sin que en las venas de los que forman la clase dirigente de la República Argentina corra sangre italiana".

Nota de agradecimiento

Buenos Aires, Septiembre 10 de 1911. — Señor director de "Mundo Argentino". — Presente. — Muy señor mío: Me es muy grato comunicarle que la J. A. de esta sociedad ha resuelto agradecer efusivamente á la dirección de esa popular revista por la valiosa contribución aportada al éxito de nuestro movimiento pro descanso dominical absoluto para el gremio de peluqueros.

Uniendo al de la J. A. mi agradecimiento particular, saluda al señor director muy atentamente. — S. S. S. — **Luis C. Grandinettin.** — Secretario general.

Ingenioso chantage

No necesito nada — dijo la señora al hombre de mala facha que había llamado á la puerta.

—No soy vendedor ambulante, señora, — dijo el hombre. — Mis negocios son de índole completamente distinta.

¡Se acuerda Vd. de un atorrante que llamó á la puerta hace seis semanas?

—No, señor.

—Yo le haré recordar. Usted estaba vestida con un batón muy viejo, atada la cintura con una piola, tenía puestos los papelitos de rizarse el pelo y la nariz manchada con hollín de la cocina.

Ella quiso entrarse, pero el hombre no le dejó cerrar la puerta.

—Vd. llevaba — continuó — una sartén en una mano y una parilla en la otra y amenazaba con ambos objetos al atorrante.

—Bueno ¿y qué? ¿qué se le ocurre ahora?

—Casi nada, señora; aquel atorrante era yo, y el paquete que llevaba tenía disimulada una máquina fotográfica, con la que saqué de Vd. una instantánea en la que aparece en la forma que he descripto......

—Oh!

—Como su vecina me ha ofrecido nueve pesos por esa fotografía, yo venía á ver si Vd. quería quedarse con ella.

La señora compró la fotografía sin mayores preámbulos.

EL GRAN TRIBUNO



Caricatura de Jaurés, por Elizate.

CHARLA FEMENINA

Si la memoria no me se infiel, esta charla comienza á la hora del almuerzo. Cedo gustosa su continuación al anciano, á quien, no dudo, le habréis dispensado, amables lectoras, vuestra atención y franca simpatía:

—¡Ah! — siguió diciendo — los pobres no conocen los encantos de la mesa. En ella no hacen más que satisfacer la necesidad menos repugnante del cuerpo, porque no pueden rodearse de flores ni de ricos manjares, ni de porcelana, ni de fuentes de plata, ni de amigos con quienes hablar de negocios, de política, de artes, de ciencias... sólo pueden hacer que á sus frugales alimentos acompañe la limpieza, que es el refinamiento del lujo aún de los mismos ricos, y que, si no satisface el estómago, alegra la vista y enaltece nuestra propia dignidad. Procuraba durante la comida no ocuparme nunca de los manjares que la componían, ni aún para ensalzarlos; tenía buen cuidado de ocupar la atención de mi esposa con asuntos muy diversos, á fin de comer en la mayor distracción, y como aquel que cantando busca hacerse la ilusión de estar alegre.

De noche le leía ó refería algún pasaje histórico ó alguna novela de sentimiento; otras veces la dejaba entrever un cambio de fortuna, basado en la economía de los productos del trabajo. La instruía en el cultivo de las flores, que de vez en cuando le regalaba plantadas en macetas de barro, y que al propio tiempo servían de adorno en nuestras dos únicas ventanas que daban sobre un espacioso jardín.

Economizaba en lo posible el salir á pasear juntos, por evitar el espectáculo del lujo y la riqueza, cuya comtemplación abre siempre las puertas del terreno de las comparaciones y el de la envidia. Sólo los domingos la invitaba á ir al campo á pasar algunas horas en algún punto solitario.

Más ¡ay!... á pesar de todas estas precanciones no pude formar su corazón ni encontrar una sóla semilla de vida poética que hacer germinar en ella...

Si de noche, sentados junto á la ventana, señalaba con el dedo las estrellas explicándole las más simples lecciones de astronomía, procurando pasearla conmigo de mundo en mundo por el inmenso espacio, á lo mejor la sorprendía durmiendo á mi lado.... Si la hablaba de Dios y de los misterios de la vida, arrancaba de sus labios frases que me hacían comprender las profundas raíces que en su alma había implantado una educación superticiosa y plagada de enormes sandeces....

No comprendía nunca cuando mis ojos le demandaban una caricia, porque la infeliz ignoraba otro lenguaje que el de la palabra.

Acumúlese á todo esto, que no comprendía la razón por la cual yo al despedirme de ella todas las mañanas hacía ruido en el pasadizo exterior, ni porqué la advertía de mi presencia al subir por la escalera......

Hay para las más groseras ocupaciones — en que el pobre debe entregarse por necesidad — un velo tupido para ocultarlas, el marido á los ojos de la mujer, la mujer á los ojos del marido. Cualquier cosa hasta para interceptar la mirada ó el paso que conducen, ya rápida, ya paulatinamente, al desencantamiento mayor.

Imaginaos una mujer arrodillada, en el acto de fregar los pisos, con el cabello caído, el rostro amoratado y todo el cuerpo jadeante... ¡Qué cuadro!... La mujer, nacida para suplir el destino de los ángeles en la tierra, objeto de envanecimiento del hombre, altar de sus adoraciones, estrella de su cielo, sometida á la condición más miserable,más impropia de la delicadeza de sus miembros, más contraria á la belleza de su rostro!.... Pero observad cómo este cuadro puede tener dos fases: la dignidad y el sacrificio por una parte, el abandono y la abyección por otra. No es según cómo se mire sinó según cómo se vea. Si se sorprende inadvertidamente puede ser hasta adorable; si se exibe sin recato es hasta inicuo.

Me explicaré.....

La mujer del pobre se halla rodeada de toda clase de privaciones: si quiere conservar limpios los suelos, necesariamente tiene que fregarlos ella. Pero para esto debe serle indiferente una hora ú otra. Aprovechando la ausencia del marido para llenar esta obligación, resultará que al ir él á su casa, encontrará á su esposa aseada y los pisos limpios. De este modo le habrá causado á la vez dos satisfacciones juntas, y un motivo más de respeto y de cariño, objetos siempre de gran peso en la balanza del amor: el deseo de agradarle en su persona y de rodearle del único lujo asequible á los pobres, será lo primero; y lo segundo, el natural sentimiento, que debe avivar su amor, por no poderle evitar la consiguiente molestia causada en ella por este medio....

Desengañarse: no se ama en manera alguna á la persona que no se quiere agradar.

Cuando se dice, refiriéndose el uno al otro: *ya no tengo que agradarle*, es igual á decir: *á mi ya no me importa amarle.*

El día en que se abandonan en sus personas, se afemina el uno ó se viriliza la otra, asimilándose, cómo si no mediase entre los dos la inmensa valla que la naturaleza ha establecido entre el hombre y la mujer, aquel día desaparecen todos los encantos y un abismo de incompatibilidades separa sus existencias.

He aquí explicada sucintamente — concluyó el anciano — la razón de mi infortunio.

Ahora fáltame sólo decir una palabra. Al dar la culpa de todo á la infeliz esposa, debemos relevarla de toda responsabilidad. Sí, ella es irresponsable como el niño que mata á sus hermanos jugando con una pistola que el acaso ha puesto en sus manos. Su ignorancia la escuda.... pero, lo cierto es que la falta de cultura intelectual produce en la felicidad de la mujer resultados completamente negativos.

El mito del príncipe casado con una pastorcilla, será bueno para la fábula. La poética pastora ó la sencilla aldeana harán avergonzar á su adorado príncipe tan pronto como éste las instale en su palacio.

El hombre ansía una compañera capaz de comprenderle, de seguirle en el vuelo imaginativo, de identificarse con él en el modo de pensar.

Desgraciada de la pareja en la que la diferencia de educaciones haya creado un divorcio de inteligencias, precursor casi siempre del de las almas!

Carmen S. de Pandolfini.

ESCENAS CAMPESTRES



El primer poroto.

EVOCACIÓN

(Anticipo para Mundo Argentino del libro «Primavera» que aparecerá el 1.° de octubre próximo)

Voy prolongando mi rondar nocturno
Cuando el son de olvidada cantinela,
En un giro insinuante y taciturno
Por la calle en quietud lento revuela.

Acércome á una reja. Allá distante
Columbro entre el temblor de un cortinado:
Una rubia mujer, un mudo amante
Y unas manos fugando en un teclado.

Mientra el son en la paz suave deslíe
—Cual un grato frescor—su alma risueña,
Y allá la mujer rubia se sonríe
Y el mudo amante la mirada ensueña,

Florece en mi recuerdo la querida
Visión radiante de la historia aquella
Que en el fondo extenuante de mi vida
Finje un lejano aparecer de estrella.

Y en tanto sueño ante el astral miraje
Que lento extiende mi recuerdo blando,
Allá—trás del movible cortinaje—
Las manos musicales van fugando.

L. GONZÁLEZ CALDERÓN

¡MÆTER AUGUSTA

¡Salve brújula errante del hombre
que, como una paloma sagrada,
vá marcando los fúlgidos rumbos
que llenan de aurora los mares del alma!
¡Mensajera veloz del Ensueño,
primavera feliz de las Ansias,
prodigioso bajel de las glorias
que al viento despliega sus velas de plata!

Mariposa inmortal, que es la reina
de un galano jardín de esperanza,
que ha libado la miel del pasado
y ofrece al futuro la miel de las razas!
Mariposa inmortal de la vida,
voladora gentil y encantada
que en las hondas florestas morales
palpita como una visión soberana!

Flor del Arte, genial, encendida
como el faro de todas las playas
en que duerme la voz de los bardos
y el himno glorioso del sol se levanta,
desde el pálido norte del mundo
donde viven en germen las palmas,
hasta toda la heroica armonía
que vuelca en la tierra gigantes plegarias!

¡Madre y Diosa!... ¡Belleza bendita!
Tú eres una pasión de las arpas
que el resumen de lírico acento
por campos augustos al mundo derramas;
blanca diosa de mantos azules
que llenando de luz las montañas
tiendes cielos de amor por la vida
y asombras y atraes y lloras y cantas!

¡Luminosa bondad! ¡Cómo agitas
del espíritu en flor las audacias!
¡cómo enciendes el íntimo halago
que cuaja en la lira sus perlas de llamas!
¡Luminosa bondad! ¿Quién te anima?
¿qué fantástico albor te engalana?
¿qué secreto fecundo te impulsa?
¿qué genio divino te presta las alas?

¡Oh, Ciudad de la Luz! En tu seno
que han besado los astros del Alba,
quieren todas beber armonías
del Arte glorioso las mil caravanas.
En tu seno de luz han dormido
y han soñado sus mundos las hadas
y han poblado tus altas mansiones
de ritmos, colores y cantos y estatuas!

Tú has cruzado — relámpago de oro
que ilumina las selvas del alma —
derramando por siglos y pueblos
soberbios tesoros y fúlgidas galas;
tú has volcado las piedras preciosas
que en joyeros de felpa resaltan,
como un regio collar de la Aurora
que adorna tu cuello de virgen pagana!

Tú has cruzado las aguas del Nilo,
y hasta el mágico Oriente, montada
sobre lentos camellos, cargaste
de un sueño lejano la errante nostalgia!
Tú has tenido la antorcha de Creso,
y has bajado al castillo de Saba,
y has bordado de Belkiss la cuna
y el tul de Faselis y el manto de Aspasia!

Tú del ébano fértil en Creta
recogiste la flor escarlata,
y el nevado jazmín valenciano
te puso en los hombros la reina de España...
Te vistieron con chales de seda
los espléndidos reyes del Asia,
y en tus ojos pusieron sus luces
las dulces estrellas del cielo de Italia!

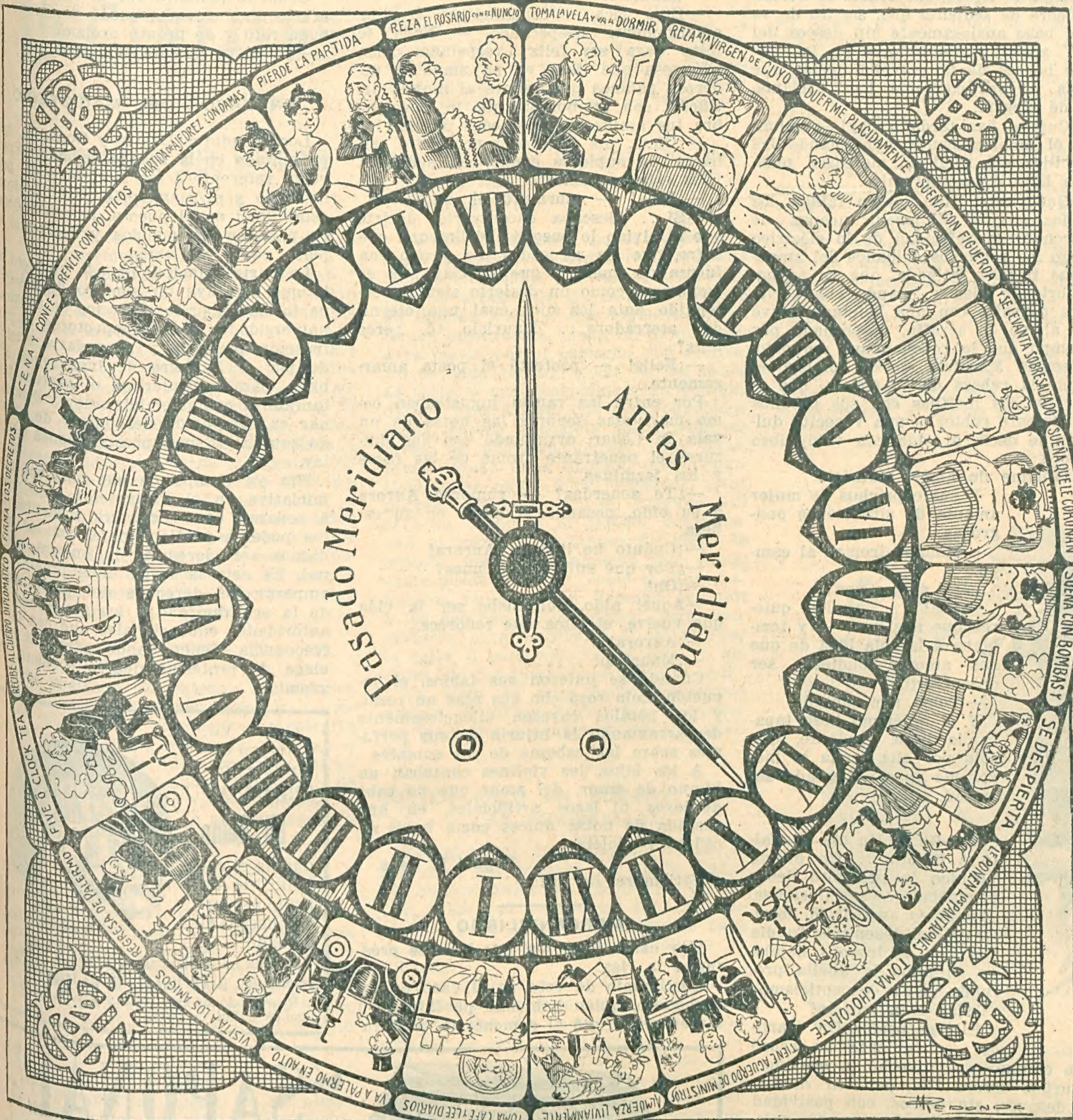
Como un soplo triunfante surgido
con los gratos perfumes de Arabia,
eres una sonrisa en la historia
y en medio del caos un sol que se agranda.
Eres una maestra profunda
que en la Roma genial se adelanta,
y una Venus en campo de Flores:
la Venus de Grecia, la flor de la Arcadia!

¡Oh, Belleza inmortal! Yo te aclamo
por señora del mundo y del alma,
yo te aclamo porque eres la diosa
que arrulla y eleva y al Bien nos arrastra.
Yo te aclamo porque eres la fuerza
del progreso triunfal de las razas,
y porque eres la eterna Armonía,
la fuente de amores, el Sol de Esperanza!

BERTOLI GARAY.

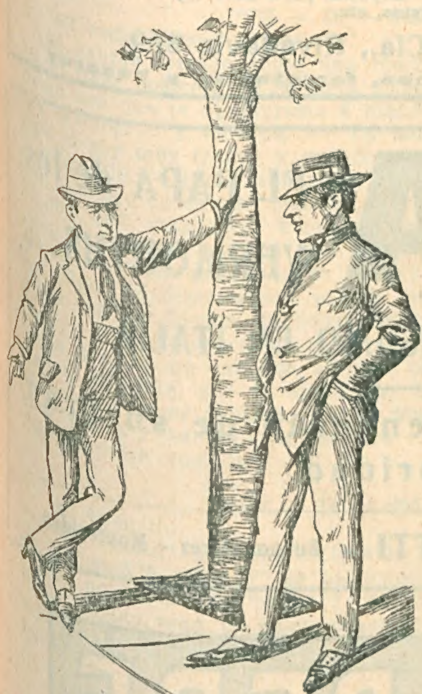
Septiembre de 1911.

El Reloj Presidencial



En qué emplea las horas S. E.

ENTRE CHORROS



—Chau, Carpincho
—Chau, Vitorio...
¿te aflojaron el griyete?
—Esta mañana, á las siete,
abandon' el escritorio.
Un año y medio e babieca
sin poder tocar el piano,
si estaba perdiendo, hermano,
hasta el juegu'e la muñeca.
Decí qu' en las tardecitas,
con el ñato "Escarbadiente",
nos dábamos mútuamente
unas cuantas leccioncitas.

Gracias á es' aplicación
podemos salir de apuro,
y estamos para el laburo,
los dos, "en digitación".
A un "burro" se la doy
por más que quiera patear,
delante, lo hago lampar,
del mismo "trompa" del "feca".
¿Vistes á mi "nami"?
—No.
No anduve por tu cotorro.
—En fija con algún chorro
la perra se m' espiantó.
—Mirá, si no te cabreás
te voy á batir el cierto.
—Largá
—El lunes de concierto
estaban en lo de Blas,
eya y la china Mariana,
la picada de viruela,
piernándol' á l' alta escuela
con Chafalote, el campana.
—¿Decís con el tuerto? ¡Hij' una!
—Vieras los pies que chamuyo
cuando Blas metía baruyo
con "La Cara de la Luna"
La iban sin meyas ni herrumbre,
métale corte y quebrada,
y d' en cuand' un' asentada
pa no perder la costumbre.
—Si los yego á caturar
les vi á marcar en la facha
el plano de la capacha...
—No te vas á desgraciar.
Te has hech' un matón de garra.
Recién pasó un carro yeno
de biabas...
—Sí, sí, ta bueno.
Tomálo vos á la farra.
A eya no le ví á trasar
más que una equis, pero el tuerto
y' andará jediendo á muerto,
porque lo vi á madrugar.
—Mirá que no es un caído,
y en l' historia policial
tiene una foja especial.
—Sí... es Moreira... de apeyido.

Cuanto más tigre mejor,
me gusta vistearla un poco,
y si se me larg' á loco
pa su "falta" tengo "flor".
—Andá con much' atención,
que no es laburo de manos.
—Ya l' he dado á los gusanos
más de un taita de buyón.
—Nos funan, antes que yueva
conviene que nos larguemos...
Chau, compá, ¿dónde nos vemos?
—En "Ascuéna" ó en "La Nueva".

Rafael José De Rosa.

LA CIUDAD ANTIGUA

"En 1810 — dice Vicente Fidel López en su historia — Buenos Aires conservaba toda la fisonomía de una gran aldea colonial. Sus calles eran hondas y fangosas; estaba edificada sin plan y sin la menor pretensión de arquitectura en los edificios públicos y en los privados. Todas las casas tienen la forma típica del rancho, porque no sólo estaban construídas al nivel de las calles ó de las aceras, con un solo piso, sino que este mismo era tan bajo, que parecían acurrucadas debajo de los tejados que formaban su techo, y en cuya cima se alzaba frondoso un verdadero bosque de yuyales y de arbustos".

ORIGINAL DESAFIO

El profesor doctor Molenaar, editor del "Anuario Ilustrado de la Confederación Antivacunista", de Leipzig, publica en los periódicos alemanes el siguiente aviso:

"Un millón de marcos recibirá en el año 1911 el médico que pruebe científicamente que la vacuna llamada antivariólica preserva realmente contra la viruela y no es nociva".

EL AMOR QUE REFLORECE

—Sí, mi apreciable amigo—dijo la señora de Bermúdez — era hora de que accediese Vd. á ser presentado á mis tertulianos. ¡Tenían unos deseos de conocer al ilustre escritor!

—Ni ilustre, ni deseado, como Vd. dice, mi buena señora Bermúdez. Si anteriormente no vine á su casa, ha sido por mis múltiples ocupaciones. Además, me encuentro en estas tertulias fuera de mi medio. La frivolidad propia del ambiente me desconcierta en absoluto y yo, que en el gabinete de trabajo ó en la mesa del café construyo imágenes literarias á manotadas con la retórica, no soy capaz de hilvanar dos frases frente á una dama, que á mi ver, sólo puede hablar de dos cosas: amor y modas. No bailo más, por prejuicio, si Vd. quiere. Soy un individuo que comprendo perfectamente al Guillermo que vive en "El mal del Siglo" de Max Nordau.

—Una especie de oso gruñón—repuso riendo la anciana.

—Exactamente.

—Pero un oso curioso que no hace más que hurguetear conciencias y excrutar pasiones. Comprendo sus ideas. Pero voy á demostrarle que su concepto no es ni puede ser absoluto. Hoy le presentaré á una señora cuyo entusiasmo por Vd. es tan ferviente, que creo poder asegurarle que sabe de memoria sus libros, sus cuentos y sus dramas. Si se le pregunta algo sobre su último tomo publicado, "Cosas de mujeres", segura estoy de que no salta una frase. Esa señora no baila.

—¿Un fénix?

—No, simplemente la señora de Fernández.

—¿La señora de Fernández?—preguntó el escritor vivamente.

—Sí.

—¿La esposa del conocido industrial?

—La misma, ¿la conoce, Gómez?

—No, no... De nombre solamente—replicó él apresurado.

¡Si la conocía! Años atrás tuvo el poeta su paraíso de amor. Se conocieron y amaron inmediatamente. Separados por las conveniencias, ellos salvaron las vallas sociales. La amable señora Bermúdez, inconscientemente, despertaba aquella hoguera que dormía silenciosamente en el fondo del alma de Mauricio bajo las cenizas del pasado; entreabría brutalmente la cruel herida casi cicatrizada por el tiempo y la voluntad.

Y á la evocación, como un fantasma amenazador, surgía el pasado bello y doloroso, con recuerdos felices y reminiscencias atormentantes. Tras aquellas horas transcurridas con la vertiginosidad delirante de los amores fogosos, el despeñamiento cruel que dejó grabado en su alma un surco dolorosamente profundo cual un trozo de ardiente carbón en un lechoso suelo de nieve. ¡Cómo despertaban sus amargores de Adán tras el paraíso perdido!

¡Si la conocía! Aquel gabinetito perfumado, pequeño, delicioso y suave como un nido avaro de sus riquezas de amor, en que las caricias eran diosas y los besos revoloteaban como pájaros invisibles afanosos por posarse en los labios, emergía de pronto como un ensueño perdido, aplastado por la prosa vulgar de la vida, que pasa como cesáreo carro de triunfador triturándolo todo bajo sus férreas ruedas.

El llegaba siempre con anterioridad á la cita y cuando el "frou-frou" de la seda, como heraldo de Venus, anunciaba la cercanía de la diosa pidiendo tierna audiencia de Apolo, sus brazos se abrían con fiebre de sediento que, seguro de su presa, bebe ansiosamente sin deseos del fin. Y apagaba sus ardores en los trémulos bordes de la granada herida que ofrecía Aurora con una loca exclamación de alegría.

—¡Cuánto has tardado hoy!—recriminaba él amorosamente, aún cuando las manecillas del reloj no marcasen todavía la hora del compromiso.

—¡Qué rabia! Han estado fatales los tranvías—argüía la joven, incapaz de comprender la velocidad de lo eléctrico y luego los pequeños cuidados del amante. Que llegaba fatigada, que no se había abrigado bien y cuando ella cortaba los consejos con una bofetada suave como aleteo de serafín, despechada por el tiempo que le robaban sus aprensiones, sentía Mauricio en su hombro el peso de la cabeza de su amada, que le acariciaba las mejillas con sus cabellos rebeldemente rubios y una vocecita dulce que le decía al oído con voluptuoso acento:

—Háblame de amor, Mauricio.

Y sus caprichos de mujer amante de situaciones peligrosas:

—Mañana iremos al campo.

—¿Y si nos ven?

—¡Bah!... ¿quién quieres que nos vea? — y temblaba á la sola idea de que sus amores pudiesen ser descubiertos.

—Toma por cobarde.

Y el milésimo beso tapaba la boca prudente, que sólo por ella temía al inexorable tirano llamado sociedad.

*

Un día... Un día ella faltó á la cita... Un billete lacónico lo precipitó desde el pináculo de sus ilusiones. ¡Ya no lo amaba! El tórrido sol del desengaño fundía sus alas de Icaro y dejaba en su alma la huella profunda del excepticismo. ¡Todas eran iguales!

Ella se casó. Un "partido" conveniente se cruzó en su camino y aprovechó la ocasión.

Mauricio esperó aún, pero en vano y años después, sin deseos, con pasividad de autómata, unió legalmente su existencia á una mujer cuya posesión no tuvo despertamientos de emociones; una unión sin calor y sin afecto.

*

—La señora Fernández. El señor Gómez. Precisamente le hablaba de Vd., Aurora.

—¿De mí?

—Le he dicho que es su admiradora vehemente.

—Así es. "Cosas de mujeres" ha despertado en mí, sensaciones exquisitas. Me felicito de conocer al notable autor de ese libro.

Esto lo dijo Aurora sin levantar los ojos, pálida la frente y la voz insegura.

—Gracias, señora—dijo Mauricio, sintiendo una opresión penosa en la garganta.

—Ahora pueden enfrascarse en discusiones literarias; yo me retiro con el permiso de Vds.—intervino la señora de Bermúdez.

Se notaba la situación embarazosa de ambos. Puestos impensadamente frente uno al otro, no atinaban á romper el silencio. Aurora salió del paso:

—Señor Gómez, me ahogo con el calor ¿sería usted tan amable que me ofreciese su brazo para salir al jardín?

—Con el mayor gusto.

El contacto de su brazo le causó la impresión de una pila de Volta.

Sentáronse en un banco perdido en un rincón del jardín, donde llegaban los rumores del baile confusos y vagos.

Nuevamente imperó el silencio; dominado Mauricio por el temor, recurrió á la vulgaridad:

—Hermoso sitio.

Ella no contestó, con la mirada perdida en las sombras que se extendían á lo lejos, pensaba, pensaba en el pasado que resucitaba y en el presente que aborrecía. Y volviéndose lentamente, con suavidad casi maternal, deseosa de no oír lo que presentía, pregúntole:

—¿No me guardas rencor?

El joven desahogó por fin su pecho oprimido, deshojando toda su pena acumulada durante tanto tiempo en el quejumbroso reproche:

—¡Cuanto placer debió causarte mi dolor!

—¡Mauricio!

—Eres rica — continuó el escritor amargamente despechado. — Nada te falta para ser feliz; respetada como burguesa que tiene en su mano la poderosa palanca que mueve el mundo artificial, con un nombre que te eleva sobre tus amigas ¿qué puedes desear?

—¡Oh... me guardas rencor! Sin embargo ¡si supieras cuanto he pedido á Dios este momento!

—¡Dios! — murmuró él, agresivo.

—Sí... deseaba encontrarte, decirte que al olvido lo busqué inútilmente, que sufro, que los recuerdos me atraen con fuerza de imán... que la vida mía es monótoma como un desierto siempre extendido ante los ojos cual una eternidad aterradora... Mauricio, tú, ¿eres feliz?

—¡Feliz! — protestó el poeta amargamente.

Por entre las ramas jugueteaban como mariposas sonoras las notas de un vals de Lehar, arrullando con sus dulzuras el penetrante aroma de las rosas y los jazmines.

—¿Te acuerdas? — rumoreó Aurora á su oído, posando la mano en su cabeza.

—¡Cuánto he llorado, Aurora!

—¿Por qué sufrir más, pues?

—¡Oh!

—Aquel nido tibio debe ser la vida que vuelve, el alma que reflorece.

—¡Aurora!

—¡Mauricio!

Cuando se unieron sus labios, el juguetón Eolo rozó con sus alas un rosal, y los pétalos cayeron silenciosamente desparramando la lujuria de sus perfumes sobre las cabezas de los amantes.

A los lejos, los violines cantaban un himno de amor, del amor que no sabe de leyes ni lazos artificiales, en una cascada de notas dulces como besos de céfiros y violetas.

Miguel F. Osés.

Setiembre de 1911.

MERCANTILISMO

Hay casos fúnebres, que bien se prestan á la risa.

Testimonio de esto es el caso de un carbonero, quien habiendo perdido á su mujer, se dirigió al cementerio, para incinerar el cadáver, según las últimas disposiciones de la difunta.

Como le pidieran por la operación un precio algo elevado, quedó vacilando un buen rato y de pronto exclamó:

—¿Y si yo pusiera el carbón?...

EN FAVOR DEL MAGISTERIO

Los senadores Láinez y González, han presentado en la pasada semana un proyecto referente á los miembros del profesorado y el magisterio garantiendo su estabilidad en el puesto, beneficiándolos de paso en los sueldos y acortando el plazo de la jubilación.

La parte principal de ese proyecto es la que estatuye un consejo de disciplina formado por los decanos de nuestras universidades y los inspectores de instrucción primaria y secundaria presidido por el Ministro de Instrucción Pública, para entender en el proceso instaurado á cualquier educador y determinar su separación del puesto de acuerdo con las mismas prescripciones de esa ley.

Era ya tiempo de que surgiera esta iniciativa en el Parlamento, que viene á reparar una verdadera injusticia de los poderes públicos para con los más dignos servidores de la cultura nacional. Es esta la forma más práctica de amparar los derechos del profesorado, de la arbitrariedad y los abusos de las autoridades educacionales que con tanta frecuencia vienen dando pábulo á toda clase de protestas dentro y fuera del gremio.

LOS CUENTOS DEL SOBRINO

Ó CARTAS AL TIO

"Buenos Aires, VII—15—905.

Mi querido tío:

He de saludarte en primer término y en segundo darte el agradecimiento más sincero que se haya expresado del Diluvio á la fecha.

¡Qué verdades las tuyas cuando me asegurabas lo peligrosos que son estos babelinos centros civilizados! — A poco de llegar, hallándome de paseo en el "Bois de Boulogne" americano, como orgullosamente llaman los argentinos á Palermo, advertí, contra mi gusto, los adelantos aritméticos de estos metropolitanos, sobre todo, en la sustracción... ¡Mi pobre cartera había desaparecido! Figúrate tú mis apreturas actuales, mis angustias, la cara de perro que me pone la hospedera, á quien no he pagado mi primer quincena. — Recurro como siempre, etc... — **Joaquín**".

"VII — 27 — 905.

Tío querido:

No pudiendo ser extenso por algunos asuntillos que me traen atareado, borroneo estos cuatro renglones para decirte que te agradezco mucho tu remesa. — ¡En el diluvio de mis acreedores, tu giro postal fué la paloma salvadora! Se la han dividido entre varios ingleses. — Ya ves que estoy á la cuarta pregunta otra vez. — Te quiere, **Joaquín**".

"VIII — 12 — 905.

Mi buen tío:

¡No era necesario que te incomodases en mandarme dinero! Yo me las habría de remediar como pudiese... Ya ves: no tengo más que los diez centavos para el franqueo, y estoy tan contento como Hernán Cortés cuando quemó las naves. — No te olvida, y hace votos por tu buena salud, **Joaquín**".

"VIII — 29 — 905.

¡Tú siempre tan bueno, tío del alma! Ni sabes lo bien que me vinieron "aquellos reales"... Entraron por un bolsillo y salieron por el otro: casualmente, los esperaba con más ansias que yo un confitero á quien debía un pico, por haber andado en picos pardos... ¡Qué hermoso es vivir sin dinero! No te incomodes más ¡eh, tío! Te adora, **Joaquín**".

"IX — 13 — 905.

Mi respetable y amado tío:

¿Si habrás tomado como una indirecta mi frase postrera de la carta última? Como veo que te apresuraste á mandarme medios... y enteros. — Tú sabes que yo soy muy frugal, y que con poco me remedio. — Para probártelo, te diré que á riesgo de ayunar mañana, con los fondos que mandaste, hice una gran obra de caridad: suprimí las necesidades de un buen padre, cuyos doce buenos hijos, le demandaban pan y otras cosas con su docena de bocas exhaustas... — Me he acordado, para esa empresa heróica, de aquellos bíblicos conceptos; ayúdate, que te ayudarán: haz el bien sin mirar á quien..., una mano lava la otra y las dos lavan la cara...— Tuyo siempre, **Joaquín**".

"X — 14 — 905.

Mi buen tío:

¿Está "usted" enfermo? ¿Qué le pasa á "usted"? ¿"Usted" se ha muerto? ¿Cómo no me escribe "usted"? ¡Ay, tío! "Sus" cartas eran el único consuelo á mis largas horas de duelo... — **Joaquín**".

"Tokio, XII — 30 — 905.

Mi muy estimado sobrino:

Desde aquí contesto tus estimadas cartas. ¡No he parado hasta Tokio, huyendo de ellas! — Tus amabilidades me confundían... con Carnegie. — Tú deberías ser sobrino del Perú: ¡cómo disiparías sus minas inagotables... para otros, pero no para tí! — En carta certificada, escribo á Rockefeller, diciéndole que te cedo, para que él te adopte... y te mantenga. — Tapa como puedas las doce bocas del infierno de que me hablabas. Yo tengo una sola para bendecirte. — Aquí, en este Japón legendario, he venido á descubrir que son peores los "cuentos del sobrino" que los ya usados y abusados "del tío". — Te abraza el que lo es tuyo, **Marcelino**. — P. D. — Mi nombre en japonés, se traduce: A — mi — ma — ní. — Puedes dirigirme las cartas con él. — Vale".

Por la copia: **Casiano Monegal.**

LAS CALLES Y VEREDAS DE BUENOS AIRES EN TIEMPOS DEL VIRREY VERTIZ.

"El ancho de tales cuales veredas — decía el ingeniero Mosquera, que había sido comisionado por el virrey Vértiz, para el arreglo de las calles y veredas de Buenos Aires — que algunos frentes tienen construídas, como no se determinara nunca por el gobierno, fué arbitrario en cada vecino; y así, en las calles se registró una desigualdad tan notable, de una casa á otra, que aún convenidos todos, parece imposible que prodigiosamente la pudieran lograr: unas altas, otras bajas; unas anchas, otras estrechas; unas rectas, otras sesgadas, otras curvas; ninguna cómoda, ninguna útil ni á su dueño ni al público, demostraban el genio ó el humor de quien la costeó; hallándose algunas por donde nadie puede transitar, como si cada cual hubiese tenido algún derecho superior á los del respetable público, para incomodarle, para estorbarle el tránsito por la calle, ó para cercenar á ésta su anchura, de que también se advierte aquí".

En vista de este deplorable estado urbano, el virrey Vértiz, hizo pavimentar las calles y construir cómodas veredas.

¿QUIEN CREO EN BUENOS AIRES LAS COMISARIAS?

Fué el virrey Juan José de Vértiz, el que creó, por primera vez en la ciudad de Buenos Aires, los comisarios de barrio, á los que confirió las funciones de higiene y de seguridad necesarias para la marcha de una sociedad culta y civilizada.

Antes de la creación de Vértiz, según este mismo virrey lo dice en su memoria, eran los dos jueces ordinarios que existían en la vasta extensión de la ciudad, de donde resultaba que, "por muy celosos que anduviesen en el desempeño de sus cargos, no podían en todas partes llenar sus respectivas obligaciones, y los mayores delincuentes lograban con la pronta fuga la impunidad de su crimen, y otros desórdenes no se corregían como debían serlo".

Los puestos de comisarios creados por Vértiz eran 10, correspondientes á otros tantos barrios en que dividió la ciudad; pero en 1790, al recibirse del mando el virrey Arredondo, encontró desvirtuada aquella creación, la modificó y elevó á 16 el número de comisarios.

Refiriéndose á éstos, el virrey Arredondo, decía: "Para los puestos de comisarios escogió el señor Vértiz personas que tengo noticias los desempeñaron á los principios y algunos años contínuos con un celo digno del mayor elogio, haciendo rondas todas las noches, con las cuales vivía el pueblo lleno de seguridad y confianza; pero sucedió con este establecimiento lo que es muy común á todas las cosas de los hombres: mucha actividad, mucho esmero y mucho rigor á los principios, después cierta especie de mediocridad. ó llamémosla tibieza, y últimamente cierta especie de cansancio, que por precisión trae siempre consigo cualquiera ocupación fastidiosa".

LA POBLACION DE BUENOS AIRES EN 1852

Supliendo las deficiencias del empadronamiento, el distinguido estadígrafo doctor Guillermo Rawson, hizo un cálculo de la población de Buenos Aires en 1852, llegando á la conclusión de que existían 76.000 habitantes.

Por tanto, sólo había aumentado su población, en 14 años, entre 1838 y 1852, en 10.650 habitantes, lo que corresponde á 760 por año.

CALCULO CURIOSO

Si uniéramos por las puntas todos los tallarines que se comen en Nápoles durante una semana, habría para dar vuelta á la tierra, cuatro veces.

DIALOGUITOS

—No seas atropeyao, Cataldo, y ten'en cuenta que tu nobia es una muchacha pobre per'honrada y bos no le debés pedir peras al olmo, porque son produto del peral, ó lo que sea que bos no me debés pedir lo qu'estás seguro e'que no te debo dar.

—El que no yora no mama, joben,... y yo no soy de los que se chupan el dedo por no comprar caramelos. Y si de donde no hay no se saca, no por eso es cosa é crair que le ban á dar á uno en cualquier parte donde hay, porque pa entrar á una casa se golpia primero y el que no pide, roba... y eso no encaja en los principios honestos del amor d'esta figura é carne y güeso, que no será muy laido que digamos perués más puro qui un habano importao.

—Tampoco es cosa e'que me dejes el tuteo y me trates como á estraña, porqu'eso es como despresiar la comida que si ha probao, y bos no serás laido, y á mí me gustás así, pero sos una persona incapás di ofender en su misma estamp'á la mosa é tus cariños.

—Es que mi hasés poner más cabrero qui un chibo y se mi anubla la bisual y destapo el tarro é la bronca y digo una punta é palabras feas, porque bos te bolbés pura reasión figueroista y total nada en dos platos; y ese será un güen programa é gobierno, perués un programa linyera pa un amador fuerte como yo, que busca en l'ilusión de la nobia toda l'idealidá e'la bida que li arrebata la esclavitú el trabajo.

—Basta conque sepas que te quiero com'una sonsa...

—Porque sabés que te quiero com'un sonso y has emparejao la suerte y tás segura e'que te bi'á seguir queriendo com'un otario, porque soy un bibo y por eso m'h'enamorao de bos con la crensia é que sos la Eba el Paraíso y me tenés más prendido á tu simpatía qui un mono á un árbol; y como ya mi has dao dos besos, te créis que mi has hartao y me limitás la rasión del dulse como disiéndole á uno qu'esa es la forma e'la casa y si quiere comprar, que compre, y sinó...

—También...

—¡También, claro, porque ti has pensao qui á mi me mantiene la nesesidá, di acostumbrao qu'estoy á eya, y me conformo con tu mirada, y es un error, porque me lastima; y yo no me quejo, porque me gusta ser esclabo d'esa tiranía selestial de tus ojos, y bos debías darm'entonces, todos los días, un par de caramelos en forma de besos, pa irme contento al laburo, yebándolos en la boca mismo que si juese en la mano un par de panes crioyos p'al morfe!...

—Salí, salí... Ya m'estás ablandando demasiao... Andate... Andate, porque me bás á combenser!

—No es presiso haser crus-diablo, por cuanto sin que te pongás com'una manteca, podés ser güena como mis intensiones y teniendo en cuenta que yo soy pa bos com'una masiya pa manejar con el dedo, aflojarme hasta media dosena e'besos por...

—... mes

—... ó por cada bes que te manyo esos dos ojos de reboltosa y esa narisita e'cotorra fina y ese conjunto, por fin, mariador com'una ginebra barata, con todo e'que te corresponde á l'alma di angel en que me miro, cuando te miro y me mirás.

—Será cosa, Cataldo, de qui hagamos trato. Si querés, y pa que beas que me sobra la bolunta, di á uno por día... y grasias... á que ni has confundido un poco.

—Entonse nués boluntá y á mí no me gusta que me presten, cuantimás que me regalen...

—Pero te gusta que te los dén...

—¡Pa eso los debuelbo en el ato! Y sinó, mirá...

—Salí, salí...

—Mirá, bení, asercate. . . . . .
. . . .

—Aura mirá, pa otra bes, que cuando me dés otros cuatro besos com'uestos que mi acabás de dar, no manye la besina d'enfrente, paba, que s'está relambiendo e'rabia é no tener otro sujeto com'ueste que le pida y le dé besos como los que me das y los que yo te doy, que son, combensete, los mejores besos que se dán en Güenos Aires, dende que la tiramos en yunta por la senda yena é bendisiones del amor!...

Cruz Orellana.

¿Cómo se las arregló?...

El emperador estaba revistando un cuerpo de infantería, cuando le llamó la atención un tambor que tenía un solo brazo con el que seguía batiendo su instrumento.

—¿Dónde está tu brazo izquierdo? dijo.

—En Solferino, sire, replicó el soldado.

—Voy á pasarte una pensión de 400 francos de mi bolsillo particular.

—¿Y si dejase el otro en el camino?

—Te daría esto, replicó Napoleón, señalando su propia roseta de la Legión de Honor.

—¡La cruz! exclamó el tambor: y arrastrado por un transporte de entusiasmo, el nuevo Porsena desenfundó su sable y de un solo golpe se lo cortó de cuajo.

CARNE DE ENSUEÑO

—Vosotros — empezó Roberto — habéis contado historias terribles y dulces, atadas para siempre al tejido de vuestras vidas como un bordado indestructible. El amor ha caminado á veces al lado vuestro, y ha encantado algunas etapas del aburrido viaje. Yo no he sido amado más que unos minutos; he visto al resplandor de un relámpago la felicidad que huía, y he sentido, dentro de ese estrecho instante, toda la transparente profundidad de la pasión, del mismo modo que un segundo de espanto basta para medir toda la negrura de la muerte.

Escenario: una rancia capital argentina, inesperadamente sagrada á mis recuerdos. Había entonces afición loca al cinematógrafo, acabado de salir del horno. Una tarde, al pasar ante el inevitable teatro de la ciudad, miré al cartel donde se anunciaba una matinée en beneficio de no sé qué establecimiento de caridad. Entré, no por conocer la "aristocrácia" del país, sinó sencillamente porque aún era tiempo de atrapar el último número de la fiesta... el cinematógrafo.

Confieso que adoro el admirable juguete. Así como el teléfono nos proporciona la sensación absurda de una distancia que se escamotea, el cinematógrafo, al suprimir el tiempo, nos hunde en el ensueño excitante de una realidad imposible, matemáticamente evocada. La distraída sonrisa de un transeunte desconocido, el temblor de las hojas, el desmoronarse de un grano de arena, el corto vuelo caprichoso de un insecto que no vive dos horas, todo lo que pasa, lo que se desvanece, la inmensa muchedumbre de gestos inútiles y anónimos están ahí, grabados en una memoria infalible y eterna, prestos á resucitar á nuestra débil voz de dioses futuros, á vibrar y á agitarse una vez, y otra y mil, con el mismo ritmo misterioso. Nuestra inteligencia insaciable saca los espectros de la nada y sacude desesperadamente las cosas muertas, protestando así de la fatalidad que abruma todavía.

La sala, llena de gente, estaba á oscuras. Imposible llegar á mi asiento. Hasta el pasillo lateral de butacas en que me encontraba había sido invadido por personas que, como yo, llegaron tarde, y me resigné á contemplar la función de pie, oprimido por todas partes y comenzando á desear que aquello terminase pronto. Todo era tinieblas pobladas de murmullos, de masas informas, de perfumes agrios: un limbo incómodo. Allá, arriba, el rectángulo blanco del cinematógrafo.

De repente, con un susurro de reptil, se lanzó al espacio el movible haz luminoso y aplastó contra el lienzo toda la vida maravillosa que tenía en las entrañas...

Estoy en un barco parecido á los paquetes que surcan los grandes ríos de Norte América. Remonta la ancha, honda corriente que acaricia veloz el tajamar de acero... A mi izquierda una cadena de montañas proyecta su fresca sombra sobre las aguas y á mi derecha, una interminable espesura de altos bosques se tiende en largos planos y sube, sube hasta otra sierra colosal, inaccesible, hecha de reminiscencias y de brumas...

Bajo mis pies, el buque se levanta y se inclina noblemente, como el lomo de un fantástico corcel. Doblamos un cabo enhiesto coronado de árboles salvajes. ¡Qué soledad! La brisa tuerce las ramas y las sumerje en el río. ¿En qué continente estoy? Calculo por la oblicuidad del sol que amaneció ha poco ó que anochecerá dentro de un rato. No veo á nadie en la proa. ¿Estoy en la toldilla?.... ¿Sólo?

He debido, en este momento, de apoyar mi mano en el respaldo de una butaca próxima, como si realmente me agarrara al barrote de la pasalela. Allí — ¿ó allá? — encontré otra mano, una tibia mano desnuda de mujer que se entrelazó á la mía y no la abandonó hasta "el fin".

No me creeréis, si os digo que no me moví, que comprendí instantáneamente lo inútil ó lo peligroso que era intentar "conocerla". Pero, la conocía..., sí; la conocía y la amaba desde mi cándida juventud; era "ella", que remontaba conmigo, sobre la cubierta de un barco, el inmenso río exótico; era "ella", que palpitaba conmigo ante la naturaleza sagrada.

Nuestras manos eran nuestros cuerpos y nuestras almas; dedos crispados, incrustados: palmas pegadas en un beso húmedo... y nuestros ojos, nuestros ojos que se ignoraban, seguían viajando juntos por los montes, por los árboles, por las desiertas orillas que pasaban, y nuestros corazones, unidos en un remoto rincón del mundo, soñaban el mismo sueño...

Y aquello acabó de pronto. La pequeña mano escapó con el buque, los bosques y el río... y la luz eléctrica, cayendo sobre aquella multitud que salía en tumulto de una ridícula sala de teatro provinciano, era algo triste como la noche.

Quedé indeciso, desconcertado. No intenté perseguir mi emoción fugitiva. No dí importancia á mi aventura inocente. Pero han venido los meses y los años á devolver á este episodio todo su prestigio. Creo que aquel instante de mi vida tuvo la pureza de un símbolo ¿Qué es el amor, para nosotros, sinó dos pobres manos que se encuentran en la sombra y cambian un puñado de ilusiones? Esa pequeña, adorada incógnita mano de mujer no ha dejado la mía, y suyo será, cuando todo concluya, el último apretón de adiós.

. . . .

Roberto calló, y nosotros, tenorios un poco prosaicos, callamos también.

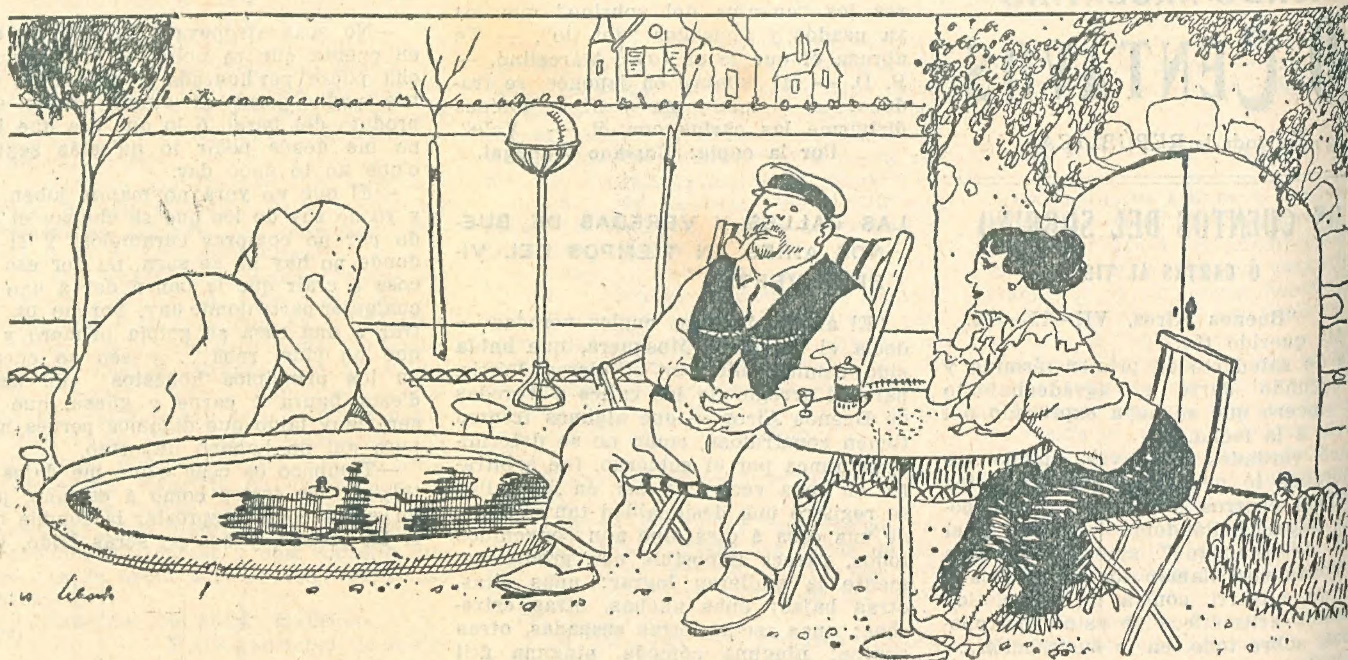
B. Bértoli Garay.

Buenos Aires, septiembre de 1911.



La futura estatua de la Libertad.

Economía doméstica



Ensayo en Primavera

El marido. — Con un poco de plata tenemos el mar y las montañas en casa y nos ahorraremos el veraneo.

LA CORTESIA DE LOS ASESINOS

Adolfo Guillot, miembro del Instituto de Francia, fué al mismo tiempo un magistrado fino, sutil y experiente. Conocía á fondo la psicología de los delincuentes.

Entre otros empleaba un "truc" que de diez veces, nueve, surtía un resultado admirable.

Por ejemplo: Cuando le traían un acusado, comenzaba á escribir, y de pronto, en momento oportuno dejaba caer su lapicera. El creía firmemente que el que se sentía culpable recogía el objeto, en tanto que el inocente lo dejaba en el suelo.

—Hay cortesías y atenciones, decía, que un inocente no las tiene, frente á su juez.

En apoyo de su tesis, Guillot citaba el caso de Pranzini, que luego de negar obstinadamente su crimen se precipitó para recoger la famosa lapicera denunciadora.

EQUIVOCACION JUSTIFICADA

Se casaron cierta vez un viejo de ochenta años y una bella damisela de diez y seis.

El sacerdote que había de casarlos, al verlos ante él, se inclinó sobre el anciano, y dijo:

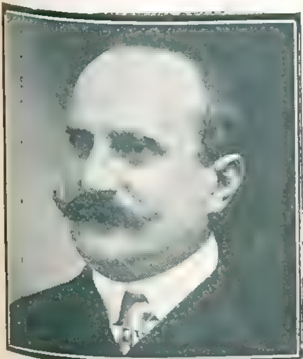
—La pila está del otro lado, en la sacristía.

—¿La pila?, exclamó el viejo, ¿para qué queremos nosotros la pila, si venimos á casarnos?

—¡Oh, disculpen, interrumpió el clérigo, creí que usted traía la chica á cristianar?

ACTUALIDADES GRAFICAS

Inauguración de los trabajos del subterráneo



Ingeniero José Pedriali, administrador general de la Compañía de Tramways Anglo-Argentino, la que se ha comprometido á dar á Buenos Aires el Metropolitano, construyendo una red completa de líneas subterráneas que comprenden los siguientes recorridos: — *a)* Entre Plaza de Mayo y Plaza 11 de Septiembre.—*b)* Prolongación de la línea precedente hasta la Plaza Primera Junta, en el Caballito.—*c)* Entre Retiro y Plaza Constitución. —*d)* Entre Plaza de Mayo y Palermo.

La primera línea á construirse es la que unirá las plazas Once y Mayo, cuyos trabajos se han iniciado con la brillante ceremonia de que informamos.



El intendente, señor Joaquín Anchorena (1) pronunciando el discurso inaugural en presencia de los ministros del interior, doctor Gómez (2), de guerra, general Vélez (3) y de marina, almirante Sáenz Valiente (4), el arzobispo, monseñor Espinosa, otros altos funcionarios y público.



El acto de la inauguración.—Ceremonia de la remoción de la tierra para colocar la piedra fundamental de la gran obra.—El intendente, el ministro del interior y el arzobispo colocando la piedra fundamental



Los ministros del ejecutivo y el ingeniero Pedriali, cubriendo de tierra la piedra fundamental



Modelo del tren rodante que se utilizará para el transporte de tierra en las obras del subterráneo



Damos complacidos el retrato del señor Alberto Meyer Arana, autor del he moso libro "La caridad en Buenos Aires", que se ha dado á la circulación recientemente. El doctor Meyer Arana ha escito un buen libro que es también un libro bueno. ¿Qué mayor juicio crítico?



Aspecto de la sala del Prince George's Hall durante el baile realizado á beneficio del Hospital Británico.



En la pasada semana presentó renuncia indeclinable de su cargo el director general de las obras de salubridad, ingenie o Guillermo Villanueva.
Considerada la brillante actuación del señor Villanueva, esa renuncia es unánimemente lamentada.

Demostración



Parte de la mesa durante la comida realizada en el París Hotel, ofrecida por un grupo de amigos del doctor Lucio A. Boeri para despedirlo de la vida de soltero.

LA MUJER ARGENTINA



Señorita SILVIA FERRARI

Figuras de actualidad



M. de Selves, ministro de R. E. de Francia.



Sr. Eduardo Grey, ministro de R. E. de la Gran Bretaña.



A. Kinderben-Waechter, ministro de R. E. de Alemania.

La cuestión de Marruecos amenaza destruir el equilibrio europeo tanto tiempo conservado por el miedo mútuo. Las relaciones entre Francia, Inglaterra y Alemania, son, á pesar del optimismo oficial aparente, cada día más tirantes y las probabilidades de un conflicto armado aumentan á diario. Por esto resultan de gran actualidad los tres personajes, señores de Selves, Grey y Kinderlen Waechter, cuyas fotografías ilustran estas columnas, y que desempeñan los cargos de ministros de Relaciones Exteriores en Francia, Inglaterra y Alemania respectivamente.

Estos tres hombres, como directores y responsables de las negociaciones, concentran la atención del universo entero, el que por solidaridad humanitaria y por su propio interés sigue con tan intensa espectativa las alternativas del conflicto.

UNA GRAN FIESTA DIPLOMÁTICA



En la noche del día 14, el ministro plenipotenciario de Bolivia, señor Severo Fernández Alonso, y su señora esposa, Filomena Pernoqui, ofrecieron un banquete y recepción al cuerpo diplomático de Buenos Aires.

La reunión, que se realizó en el Plaza Hotel, asumió todos los caracteres de un verdadero acontecimiento diplomático, así por la calidad de los asistentes á ella, como por la cordialidad que reinó durante la simpática fiesta.

El partido Internacional de Football por la Copa Newton



Team Argentino (vencedor)



Team Uruguayo



Goal salvado por Wilson



Un desquite de Ronzoni



Goal rechazado por Saporiti



Wilson atajando un goal



Gradas populares



Palco oficial



Público en los palcos

EL FOOTBALL EN LA ARGENTINA

Gran match de football en Córdoba



Momento interesante durante el partido jugado por el **Córdoba and Rosario** y el **Central Argentino.**

Argentine football association



Una reunión del Consejo
De izquierda á derecha: J. A. Williams, Sec. gerente—E. Zanni, Vocal—F. J. Stanfield, Vocal—Hugo Wilson, Presidente—Dr. Mariano Reyna, Vice Pres. 1.º—A. Bergalli, Vocal—J. O. Gill, Vice Pres. 2.



Jugadores del Club Córdoba and Rosario.



Jugadores del Club Atlético Central Argentino.

NUESTROS GOAL KEEPERS



OSUNA Argentinos — DEMARIA Gimnasia y Esgrima — DE AMBROSIO River Plate — BERGALLI Estudiantes

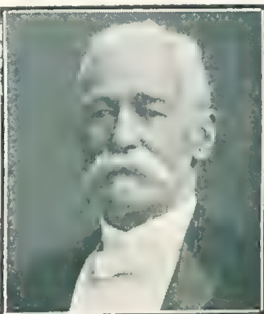
NECROLOGÍA



Sr. Pedro N. Blanco



Sta. María Sara de Rioja



Sr. Juan L. Vucassowich



Sr. Miguel Calderón

DE ROSARIO



Pic-nic de la Sociedad "Flor del Progreso" en la quinta San Pedro de Echesorte.

De Daireaux, F. C. S.



Comida ofrecida por la firma Sánchez Calac y Cia. á su personal.

Partido entre la «Camarilla Argentina» y San Isidro «Extra»

Team de la Camarilla



Dr. R. Cullen referee — R. Maiztegui Liga 1ra. Vocal A. F. A. — L. Carbone Consejero A. F. A. — C. Feitis Contador A. F. A. — J. O. Gill Vice Pres. A F. A.

A. Bergali Consejero A. F. A. — H. Alfano 2da! liga Pres. A. F. A. — M. Reyna Vice Pres. A. F. A.

E. Iglesias Sec. liga 1ra. — A.R. Macdonald Consejero A. F. A. — J. F. Mexhini Presidente 1ra. liga A. F. A. — H. Gondra Referee oficial — A. Belloque Segunda liga A. F. A.

Team de San Isidro Extra



D. R. Cullen Pres. (referee) — R. Dibar S. Sonto — L. S. Valle F. Tiscornia — F. Vernet — J. Bincaz

J. Farrell — J. González — A. Fradua — E. Sackmann

Los bandoleros norteamericanos

UNA MUJER SINGULAR



E. A. Place, famosa tiradora norteamericana y que es uno de los componentes de la gavilla de bandoleros capitaneada por el bandido norteamericano Harry Longbangh.

La prensa diaria de esta capital ha abundado en minuciosas informaciones respecto á la captura de Ricardo Perkins, uno de los presuntos bandoleros que, capitaneados por el famoso bandido norteamericano Harry Longbangh, habían tomado por campo de sus operaciones, desde hace diez años, el territorio del Chubut.

Entre los elementos componentes de la temible banda, figura una mujer que, á la verdad, realiza el tipo novelesco, mitad heroismo, mitad delincuencia, que campea en las narraciones estupendas de los Manne Ray y los Gustavo Aimard.

E. A. Place—nombre con que más comúnmente se conoce á esta trágica heroína de leyenda—es una mujer joven aún—32 á 38 años—de facciones bastante armónicas y cuya apostura no revela á primera vista la siniestra historia que la acompaña.

Considerada, según datos policiales, la mejor tiradora de armas norte-americana, esta mujer, en compañía de su esposo — el jefe de la banda antes nombrado, — ha intervenido directamente en aventuras de carácter delictuoso, entre las que se cuentan algunas que ocasionaron la muerte de oficiales y agentes de policía en Norte América.

E. A. Place es, como decimos, norte-americana, de 32 á 33 años, 1.65 de estatura, cuerpo delgado, color blanco, pelo castaño, ojos verdosos.

Tal es, al menos, la filiación publicada en 1906 conjuntamente con las de los otros componentes de esta terrible banda.

SPORTS



Los partidos del domingo próximo
Nuestros pronósticos

Tal como actualmente se encuentran colocados los teams en la primera liga resulta que los partidos del domingo 24 de septiembre decidirán respecto á la suerte que correrán tanto los que aspiran al campeonato cuanto á los que luchan para salvarse del descenso.

No hay duda alguna que el match entre

Alumni y San Isidro

que se jugará ese día en Quilmes, determinará conclusivamente cual es el campeón de 1911. Alumni tiene dos partidos que jugar; contra San Isidro y Gimnasia y Esgrima. Puede contar desde ya con los puntos correspondientes á este último encuentro y si obtiene también los dos del domingo, el número de puntos á su favor se elevará á 24. El único que puede ponerse á la par es Porteño con 14 puntos y 5 matches á jugar, pero como tiene que encontrarse con San Isidro dos veces es seguro que perderá cuando menos uno de los 4 puntos á disputarse, con lo que perderá todo chance. Aún logrando vencer en todos los matches que le faltan jugar, empataría con Alumni y en el desempate no es mayormente difícil pronosticar quien vencerá. Puesta á un lado, entonces, la probabilidad de que Porteño obtenga el campeonato, veamos ahora lo que resultaría si los Santos se desquitasen de la derrota sufrida en su primer encuentro con Alumni (Mayo 14; score 2 goals á 0). Los roji-blancos en ese caso terminarían la temporada con 22 puntos.

San Isidro con los dos puntos del domingo y los que corresponden á los partidos á jugar contra Porteño (2) y Estudiantes sumaría 23 y en ese caso se declararían campeones, pues Porteño estaría también eliminado por el mismo cuadro. De lo que antecede se vé claramente que todo depende del resultado del domingo y así parece haberlo entendido Alumni, desde cuando se propone hacer venir á Eliseo Brown para ese match. El partido, en sí y en cualquiera que fuera el resultado, será muy interesante pues ambos contendientes lucharán con el interés de las ciscunstancias. Mucho tememos, sin embargo, que San Isidro se presente desanimado por aquella convicción íntima de que le persigue la mala suerte y que le ha obligado á buscar "mascotas" y atribuir á la "jetta" toda derrota que procede de la mala educación de los componentes de su team, excelentes jugadores individualmente pero muy irregulares como conjunto y nada consecuentes. Si Eliseo y Alfredo Brown y Watson Hutton se presentan al partido puede San Isidro descontar su chance, tratando únicamente de evitar que su derrota no sufra las proporciones desastrosas de la que sufrieron Estudiantes, River Plate, etc.

En nuestra opinión no hay duda alguna que Alumni volverá á conquistarse los honores del campeonato.

Nuestros Footballers



J. O. LAWRIE
por P. Molinari

Nuestros Footballers



E. CAPELLINI
del Gimnasia y Esgrima

Como tendiente á establecer cual club ha de descender á segunda liga, ofrece un poco de interés también el partido que jugarán **Gimnasia y Quilmes en Palermo.** Ambos tienen igual número de puntos, pero este último ha llegado al fin de su programa, pues le falta jugar solamente con Racing, mientras que Gimnasia puede conquistar puntos en sus partidos con Belgrano, Racing, Estudiantes. Dados los últimos "performances" de ambos teams, creemos en un empate ó una victoria para Gimnasia.

Estudiantes V. Racing en Avellaneda.

También el club Racing se encuentra en situación que un par de puntos le pondrá á cubierto de riesgo de descender y su rival tampoco puede despreciarlos, por lo que ambos jugarán con interés.

Opinamos que Estudiantes vencerá.

En cuanto á la **Segunda liga Extra,** parece segura ahora la colocación de Estudiantes de La Plata. Su derrota por Comercio, club que se encuentra colocado en último término en la misma sección, parecía haber afianzado la posición de Estudiantil Porteño, su rival más próximo, pero como este sufrió un revés el 10 del actual contra independiente, los Platenses han vuelto á su posición anterior. Esta resulta hoy casi invulnerable desde que con su victoria sobre Argentino (de Quilmes) ha desaparecido uno de los mayores peligros que aún se ofrecía al cuadro Estudiantil de la capital provincial.

Independiente es, hoy por hoy, el único cuadro que puede disputarle el terreno.

La Copa de Honor

Juégase hoy el partido semi-final (final argentino) del concurso para el premio "Cusenier" ,

El proceso de eliminación ha colocado frente á Porteño con Newell's Old Roys de Rosario.

Si no fuera por el viaje y la probabilidad de que los visitantes no puedan presentar su cuadro más homogéneo, nos inclinaríamos á indicar su éxito, pero en aquellas circunstancias le consideramos con suficiente poder á Porteño para conseguir su clasificación para el partido final. Sin embargo, el match será reñido y muy bien puede triunfar cualquiera de los dos adversarios.

Riachuelo Football Club

Buenos Aires, septiembre 13 de 1911
Señor director de "Mundo Argentino"
Muy señor mio: ,

Me permito dirijirme á Vd. para comunicarle que, habiéndome enterado en la fecha de hoy, de la revista á su cargo, de las posiciones que figuran los teams por el campeonato, debo informar que existe un error en la posición de puntos que figura nuestro segundo team "B" Sub-sección "A", hasta la fecha tiene jugados 12, y ganados, son: 24 puntos.

Adjunto la posición de nuestro segundo team A sub-sección C.

J.	G.	P.	E.	Pto.
13.	7.	3.	3.	17.

Saludo á Vd. atentamente y S. S. S.

A. J. Suñé.

La Copa Newton

En un ambiente completamente favorable y con la asistencia de cerca de diez mil personas jugóse el domingo en Montevideo, en el Parque Central, el partido internacional por la Copa Newton, entre jugadores de las Ligas Uruguaya y Argentina, respectivamente. Ampliando nuestra nota gráfica, sólo mencionaremos que triunfaron los colores de la Liga Argentina, siendo el score 3 goals á 2.

A este resultado contribuyó no poco el brillante juego de Wilson, Juan y Jorge Brown, Russ, Hayes y Eliseo Brown. Los goals fueron marcados por Alfredo Brown en el primer período y luego por Eliseo, empatando los Uruguayos mediante hábiles shots de Canavessi y Romano. Eliseo Brown, hizo el último goal que dió la victoria á los Argentinos. Fué un encuentro emocionante, demostrando los forwards orientales un lucido juego de combinaciones. Saporiti, hizo notables salvadas y Ronzoni, Harley y Ríos, fueron el alma de la defensa oriental, jugando brillantemente.

El juez demostró una severidad rayana en la exageración, castigando con toda imparcialidad aún cuando el juego no tenía nada de violento.

DESAFÍO DE BOX
por intermedio de Mundo Argentino



CARLOS BELOU
Prof. de Box 56 kilos

Desafía á todos los campeones Sud Americanos de su peso

Pueden dirigirse aceptaciones á Mundo Argentino.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

El clásico "Last Prince", que es el que ha servido como base para el programa, es la carrera más insípida y falta de interés que hasta la fecha podamos haber presenciado.

El campo de esta prueba ha de ser numeroso. ¿Y cómo no había de serlo?, si desde el primero al último de los veinte y tres animales inscriptos, todos pueden abrigar pretensiones de triunfo. Ninguno de ellos ha tenido figuración, hasta la fecha, y lo único que se sabe de ellos, se refiere á pruebas privadas.

Haciéndonos eco de esos rumores, tendremos que sostener como favoritos nuestros, á la pareja compuesta por Dominguito y Clear Water, animales que como decimos más arriba, en los trabajos se conducen regularmente. Nada tendría de extraño, que dado lo corto del tiro de esta prueba, y dada la clase de competidores que en ella tomarán parte, se produjese aquí un descalabro, de aquellos cuyo recuerdo dura por mucho tiempo.

La prueba inicial, premio Bromista, es sobre la distancia de mil cuatrocientos metros, y reunirá en la liza á las seis inscriptas en ella.

Veinte potrancas perdedoras se han anotado en la segunda carrera, premio Chochita, tiro mil doscientos metros. ¡Cuando por pocas, cuando por muchas! El jueves pasado en una prueba análoga, sólo se habían inscripto tres potrancas y sólo dos corrieron, hoy tenemos veinte, á buen seguro que lo menos quince han de ser presentadas. Tenemos aquí como principales competidoras á Olo, lijera pero floja, Kitty, otra que también ha cambiado de dueño, y es de las mismas condiciones que su media hermana, y por último á Nobody, una hija de D. Jubilee, pensionista del Stud Iceache, que reaparece después de larga ausencia. Esta potranca al principio de la actual temporada produjo algunas buenas performances, en tiros cortos, hoy presentada en buen estado de preparación y con la ayuda de su compañera, Memoir, puede perfectamente sacar airosos sus colores.

Premio "Remoledor". Distancia mil seiscientos metros. Prueba reservada á los potrillos perdedores. Veinte y un aspirantes al premio reune esta carrera.

El premio Crédito, cuarta carrera del programa, es sobre dos mil metros y tiene como buenos candidatos á General Paz, Levalle, Argentine y Bruchon. Como los dos primeros se hallan también anotados en el handicap de fondo, y en la duda de donde correrán, elegiremos á Argentine, pues, ya es tiempo que gane un premio.

El premio Mickey Free, sexta carrera del programa, es sobre mil setecientos metros, y es la prueba más interesante de la tarde. El campo es numeroso y la diferencia de pesos, pone en buenas condiciones á todos los competidores.

El handicap de fondo, premio "Zaragatero", es sobre dos mil quinientos metros y cuenta con nueve inscripciones.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino.

Primera carrera—Sombress.
2ª. " —Stud Iceache.
3ª. " —Aarón.
4ª. " —Argentine.
5ª. " —Clear Water.
6ª. " —Messidor.
7ª. " —Levalle.
8ª. " —Orgullo.



AVIACIÓN

RECORDS ACTUALES

Record de altura.

Rolland Garros. — 4 de Septiembre.— 4.350 metros.

Record de distancia en un sólo vuelo.

Eugenio Renaux. — Agosto. — 960 kilómetros en 12 horas 10 minutos.

Record de duración.

Eugenio Renaux. — Agosto. — La misma performance anterior.

Record de distancia en un sólo viaje.

Helen. — Septiembre. — 750 millas.— 3 descensos.

Copa Michelín.

Heller. — Septiembre. — 1200 kilómetros en 15 horas.

Copa Fémina.

Elena Dutrieu. — Septiembre. — 230 kilómetros. — 2 horas 45 minutos.

MUERTE DE TENAUD

Después de largos meses de sufrimiento, acaba de fallecer, en Lima, el joven aviador peruano Tenaud, quien, como se sabe, sufrió una caída, en aquella capital el 3 de Febrero del año en curso.

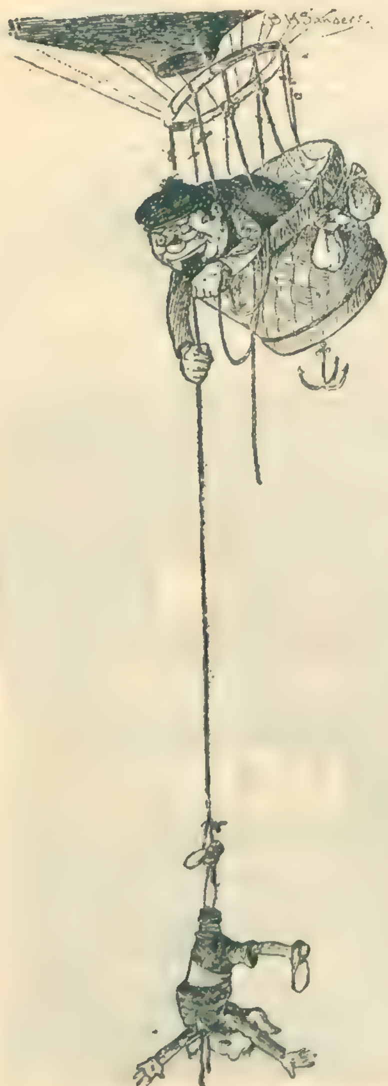
La liga pro-aviación ha resuelto colocar una cruz en el sitio en que cayó el desventurado piloto.

ANIVERSARIOS DE LA CONQUISTA DEL AIRE

Setiembre, 21. — 1812. — Incéndiase en medio de los aires el globo del célebre aeronauta Zambecari, cerca de Boulogne, por el contacto del aparato de dilatación con el fuego que llevaba. Se encontró en tierra una máquina rota y consumida, y un cuerpo humano medio carbonizado: era todo lo que quedaba del estoico aeronauta que años antes había admirado al mundo por sus hazañas y los episodios dramáticos de su vida accidentada y gloriosa.

Setiembre, 24. — 1851. — El aeronauta Merle, efectúa una ascensión en Châlon-sur-Marne, y muere asfixiado por el gas. Su ayudante, jorobado, de muy poca estatura, no sufre la menor lesión.

FRASE GRAFICA



—Hay que levantar al caído.

INVENTOS ÚTILES



Nuevos aparatos para poder contemplar un vuelo de aeroplanos sin que peligre la integridad de la persona.

UN ACCIDENTE

Comunican de Nueva York, que el aviador Lopwith, ha sufrido un accidente que felizmente no tuvo mayores consecuencias.

En momentos en que el referido piloto realizaba un vuelo con pasajeros en Brighton Beach, se cayó al mar, siendo salvados por una lancha automóvil.

EL RECORD FEMENINO

El día 12, la aviadora francesa Elena Dutrieu, realizó una hazaña de aviación que le ha valido el premio ofrecido por la revista "Femina", para el record femenino.

La intrépida aviadora realizó con su aparato un vuelo de 230 kilómetros en 2 horas y 45 minutos.

No es ésta la primera hazaña de volación realizada por Mlle. Dutrieu, pues, con ésta van ya tres pruebas análogas que ha llevado á cabo la bizarra aviadora para optar á la copa "Femina".

El 5 de Diciembre Héléne Dutrieu, compitió por primera vez, permaneciendo en el aire 1 hora y 7 minutos.

Pero no satisfecha de su performance, efectuó una nueva tentativa el 21 de Diciembre en el aeródromo de Etampes. Cubrió 167 kilómetros 200 metros, en 2 horas 35 minutos. Durante la primera hora recorrió 62 kilómetros 100 metros y 66 kilómetros 600 metros en la segunda.

Con este vuelo Mlle. Dutrieu, se adjudicó la copa Femina 1910.

GRAVE ACCIDENTE

Noticias de Londres, informan que el aviador Hubart, en circunstancias en que efectuaba un vuelo para llevar la correspondencia desde Heudon, sufrió una caída.

El desdichado piloto-correo se fracturó ambas piernas.

CRONICA LUCTUOSA

En lo que llevamos corrido del mes en curso, se han producido los siguientes accidentes mortales en la historia de la aviación:

Día 2.—Camine, aviador francés, muerto en Versalles.
„ „—Teniente Grailly, francés, muerto en Rigny.
„ „—Marrón, francés, muerto en Chartres.
„ „—Trisbie, norteamericano, muerto en Morton (E. U.)
Día 4.—Laforestiere, francés, muerto en Huelva (España).
Día 7.—Neumann, francés, muerto en Estrasburgo.
„ „—Leconte, francés, muerto en Estrasburgo.
„ „—Paúl Serge, alemán, muerto en Carlsruhe (Alemania).
„ „—Tenaud, peruano, muerto en Lima.
Día 9.—Eyreng, alemán, muerto en Essling (Alemania).
Día 12.—Chantard, francés, muerto en Villacomblay (Francia).
Día 17.—Coinwell, inglés, muerto en Hendon.

DIRIGIBLE INCENDIADO

Un telegrama de Berlín nos informa respecto á un accidente de aerostación ocurrido en el campo de maniobras militares, cerca de Grassbelow.

El dirigible M. 3 aterrizó en dicho campo, después de haber efectuado varias maniobras.

Al llegar al suelo, el dirigible se incendió, quedando reducido á cenizas.

Los siete oficiales que tripulaban el globo tuvieron tiempo de arrojarse al suelo, resultando algunos de ellos con heridas de poca importancia.

NEGOCIO ES NEGOCIO



El Gerente del Hotel (al aviador caído del cielo). — ¿Quiere que le prepare una habitación, señor? ¡Seguramente querrá descansar un día ó dos!

PAGINA AMENA

RECURSO INGENIOSO



El preso. — Oiga, vigilante, me parece que podría ser un poco más amable con las personas que le proporcionan los medios de vivir.

***



—Que te pasa, López, parecés aniquilado.

—Ah, si, amigo, ¡el trabajar de la mañana á la noche!

—No sabía que tú trabajaras.

—No; comienzo mañana.

***

MANIOBRA DIFICIL



El oficial. — Vamos á ver, Chauchez, como te portás en la revista de esta tarde; sos el hombre más sucio del regimiento. Date vuelta y mirá lo negro que llevás el cuello, de atrás.

NUBE DE VERANO



El. — Me voy y para siempre.

Ella (con notable sangre fría).—Bueno y no vengas mañana por la noche, pues voy á salir con mamá.

***

¡VIVA LA PAZ!



Salida de un mitin contra la guerra.

***

EXCURSIONISTAS AL IGUAZU



El turista. — ¿Estamos ya cerca de las cataratas?

El guía. — Ya hemos llegado casi y si las señoras tienen la bondad de callarse un momento podrá usted oir el espantoso ruido de las aguas.

***



Ella (tratando de despertar celos en su marido). — El otro día un joven muy distinguido me sonrió en la calle de Florida.

El. — No te preocupes, querida. Aún hay mujeres más ridículas que tú.



El viudo. — ¡Es la primera vez que salimos juntos sin emborracharnos!

***

MALOS DESEOS



El padre. — Quisiera volver á ser un niño como tú.

El pibe (después de una soberana paliza). — Sí... y que fueras más chico que yo...

***



—El año pasado saqué la copa de oro en un handicap de velocidad.

—¡Eres un gran atleta, pues!

—No, amigo, soy fotógrafo.

***



Un estómago cargado.

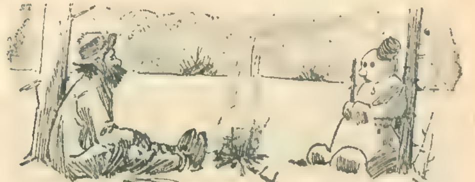
EL ESPEJO MAGICO



¡Cuándo se inventará, para felicidad de una buena parte del "bello sexo"!

***

REFRANES ILUSTRADOS



La miseria ama la compañía ó el duelo que se comparte se reparte.

***

UNA ESCAPADA



El conejo. — Ayer, escapé á duras penas de un cazador.

La liebre. — ¡Che, che!, ¿algún buen tirador?...

—No; pero la escopeta dió tal culatazo, que casi se me cae encima.

EL HOGAR Y LA MUJER

Encuestas de Mundo Argentino

Para nuestras lectoras

Publicaremos todas las respuestas breves y sintéticas que se nos envíen á las siguientes preguntas:

1°. Si usted tuviera que elegir marido ¿de qué nacionalidad lo eligiría?

2°. ¿Por qué razón?

El móvil de esta encuesta no es otro que el de deducir, de las preferencias del bello sexo argentino, el tipo varonil ó raza que mayores simpatías tiene entre nuestro mundo femenino.

Convengo que haya personas que simpaticen con cierta nacionalidad, pero yo sigo las leyes del corazón, y el corazón no tiene patria.

Sin embargo son muy de mi consideración los hombres afectos al hogar y he notado que los ingleses lo son en sumo grado y máxime progresistas.

Una que quiere á un "Inglés".

Si yo tuviera que elegir marido, lo elegiría italiano, porque es el hombre que más se inclina al trabajo y á la felicidad del hogar.

T. B.

Si yo tuviese que elegir marido lo buscaría inglés; el motivo primordial es que estoy enamorada de un inglés y el segundo es por que amo lo grande, lo bueno y lo bello y los ingleses lo son física, moral é intelectualmente mucho más.

"Virginia" la de Alberto, no la de Paulo.

¿La nacionalidad de marido qué eligiría?

Casi no acertaría á ello porque mi gusto es algo así... como estraño, para la mayoría de los gustos.

Pero, si de mí dependiera la elección, sería español; por ser ellos de espíritu más en contradicción con las costumbres actuales.

Así, nos veríamos siempre obligados á la discusión.

Creo que discutir es siempre bueno para aprender, y saber juzgar.

Isabel Suárez.

Rosario de Santa Fe.

Si la sociedad permitiera á las mujeres elegir marido, lo elegiría de nacionalidad argentina, por dos razones:

1a. Porque reconozco en el argentino cualidades superiores al hombre de otra nacionalidad. Me excuso de enumerarlas para ser breve.

2a. Porque siendo argentina podríamos establecer una comunidad de afectos basada en el amor á la patria y á sus glorias. El antagonismo entre nacionalidades, en un momento dado, puede perturbar la tranquilidad del hogar, cuya inalterabilidad es mi único anhelo.

Antonia López.

Buenos Aires, Septiembre 6 de 1911.

Habiendo visto en la revista Mundo Argentino un artículo en el cual pregunta la nacionalidad que se elegiría para marido, le comunico que lo elegiría inglés, porque encuentro en ellos los más amables y de mejor gusto.

¡Pobre Negra!

Buenos Aires, 11|9|911.

Eso de que pueda una elegir marido, es encantador, pero debemos esperar que ellos se dignen hacerlo.

Asimismo, puedo manifestar que yo quisiera un inglés, porque según he podido comprobar son muy firmes en sus propósitos.

La negra.

Yo lo elegiría de cualquiera, excepto italiano.

Bastara que mi futuro esposo tuviera un corazón noble y generoso.

R...o C.....s.

Estación El Espartillar.

UN REMATE PRODUCTIVO



Una cocinera honrada al mejor postor.

LAS PLUMAS Y LAS MODAS

Los zapatos de pluma son la última palabra del lujo, y su precio oscila entre 12.000 y 12.500 francos. Se trata, desde luego, de zapatos de señora, y de baile, por añadidura; están hechos con plumas de pechuga de colibrí, cuidadosamente cosidas de modo que formen una superficie bien unida, y se calcula que en la confección de cada par se invierten unos seis meses.

Es increíble el número de aves que anualmente se sacrifican á la vanidad femenina. Sólo en América, en cuatro años se han matado dos millones de pájaros; un solo envío recibido en Londres consistía en diez toneladas de alas únicamente. Venezuela ha enviado á Europa en un año más de un millón y medio de plumas de garza.

La pluma de avestruz sigue siendo muy apreciada; en una sola semana, en octubre del año pasado, se vendieron en el mercado de Mincing Lane, en Londres, plumas de avestruz por valor de 1.750.000 pesos oro. Cuando se celebra una de estas ventas, acuden á ella comerciantes del mundo entero. Pero aunque las plumas de avestruz son caras, todavía lo son más las de garzota, que se pagan, en bruto, á 250 francos la onza. En una onza suelen entrar unas seiscientas plumas.

Pocas señoras sabrán que cada año se matan más de veinte mil crías de cisne para obtener el suave plumón con que se hacen las borlas para darse polvos. Cada cisne pequeño sirve para una docena de borlas. Muchas de éstas, sin embargo, se hacen también con plumón de eider y de gansos pequeños.

BORDADOS Y ENCAJES

Vuelven á estar en moda y hacen gran furor en las toaletas femeninas los bordados y los encajes, cuanto más antiguos mejor, no tanto por el mayor mérito que les conceden los años, sino porque actualmente es difícil, casi imposible, igualar la esmeradísima labor, la inmejorable confección de entonces.

No es sólo de ahora, ni de hace un siglo, la importancia de los encajes en las vestiduras y en la vida de los pueblos. Ya en los tiempos más remotos se apreciaba el arte de bordar considerándolo como ocupación muy honorable. Grecia atribuye su origen á la diosa Minerva, y se cuenta de ella que castigó severamente al infortunado Aracne por atreverse á poner en duda la supremacía de dicho arte.

En los tiempos modernos, la manufactura de los encajes adquiere verdadera importancia. En Bélgica, sobre todo, se explotan estas labores con resultado satisfactorio. Los famosos encajes de Bruselas más conocidos son los llamados "point de gaze" y "duquesa". Los encajes de Brujas se emplean especialmente para el adorno de juegos de cama. También se hacen combinaciones de encaje de ganchillo sobre tules hechos á máquina, dando resultados maravillosos. Es muy apreciado y de gran aceptación el encaje irlandés, que por su estilo se aparta completamente del de otros países. Los tules bordados en Irlando son de un efecto delicadísimo.

Y en España tienen verdadero valor y un mérito excepcional, que los ha hecho muy afamados, los célebres encajes de Almagro.

PUNTOS DE VISTA

—¿Qué piensas de Mme. Jane Cattulle Mendés?

—Que me ha dejado fría.

—¿En qué sentido?

—En todos. No creas, sin embargo, que esa impresión me ha tomado de sorpresa: me la esperaba como algo perfectamente previsto.

—Acaso estuvieras mal prevenida contra la ilustre literata.

—No contra la literata ilustre, te equivocas: Sí, contra la conferencista trashumante. Y cuenta que no hago cuestión de sexo: lo mismo me ha sucedido con todos los literatos, más ó menos ilustres, que han venido á Buenos Aires con tal propósito.

—Los ha habido notables.

—¡Y tan notables! Desde luego, como que no han hecho otra cosa sino hacerse notar. Y Mme. Mendés no ha escapado á esa ley común á todas las intelectualidades importadas.

—Sí, se ha hecho notar por sus adorables originalidades de mujer ultra-moderna. Pero eso no resta nada á su talento.

—Ni suma nada al verdadero mérito de una pensadora. Y hay que considerar que es este último carácter el que debemos atribuir á la mujer que se larga á la aventura de correr pueblos pronunciando conferencias. Y, dime, francamente, en tal sentido, ¿qué idea nos ha dado de su personalidad la ilustre literata?

—Francamente,... no he formado juicio al respecto.

—Ni podrías formarlo, hijita: Hay que confesarlo: la ilustre literata se quedó en París. Nosotros apenas si hemos conocido á la mujer de mundo, notable por sus tocados y por sus ideas desprejuiciadas,... y á la verdad, para ver eso, no es menester que nos lo traigan de París.

—¿De modo que tú piensas?...

—Que nuestra ilustre visitante ha perdido su tiempo de una manera lamentable, y, lo que es peor, nos lo ha hecho perder sin mayor provecho.

Miss Mary.

AMABILIDAD CONYUGAL

Un sabio, después de leer á su mujer un trabajo científico que ha terminado, le pregunta si lo ha comprendido; y ante la contestación afirmativa, dice:

—Entonces, estoy seguro de que todo el mundo lo comprenderá.

DEFINICION

—Veamos, ¿qué entiendes tú por una mujer perdida?

—Una mujer perdida... es una mujer que se encuentra por todos lados.





COLABORACIÓN INFANTIL

EL ARTE Y LA GLORIA

Hoy, 17 de Agosto de 1911, aniversario de la muerte del ilustre General Don José de San Martín, tuvimos el placer de renovar su recuerdo, visitando el Grandioso Panorama de la Batalla de Maipú. ¡Cuántos nos divertimos! Me agradó tanto que os lo quiero narrar. Oid:

Eran las 2 1|4 aproximadamente, cuando vino la Señorita Directora á anunciarnos que debíamos ir al Panorama. Rapidamente nos pusimos los sombreros y marchamos. Al llegar allí nos detuvimos, luego, entramos, subimos una escalera, y nos encontramos en un palco circular desde donde se contemplaba, la gloriosa Batalla de Maipo, tumba del poder realista. Recorrimos todo el palco, deteniéndonos de cuando en cuando, para examinar mejor. La primera parte que vimos, representaba al Río Maipú, á cuyas orillas hallábase un granadero lavando á un herido. A pocos pasos de allí, marchaba una carreta conteniendo varios heridos. Más allá el Molino donde durmió San Martín la víspera de la Batalla de Maipú. Y esparcidos en el suelo había: personas y caballos, muertos, bayonetas, kepís, fusiles y una cantidad de objetos. De aquí pasamos á otro punto, donde observamos detenidamente la Hacienda de Espejo. Cercábala una pared muy baja en la cual había tiradas, mantas, y ponchos. A un lado de la Hacienda, vimos un gaucho á caballo, recibiendo á un herido, que le daba un granadero.

Luego pasamos más allá. Vimos á un granadero argentino, caído debajo un caballo y en cuyo semblante, se reflejaba la expresión de la muerte. También contemplamos al heroico San Martín, con su Estado Mayor y al abnegado General O' Higgins al frente del Ejercito Chileno, y luego al ejercito realista batiéndose con el patriota.

El Panorama de la Batalla de Maipú es una cosa digna de admirar y aplaudir.

Parece imposible que todo esto que acabo de contar no sea más que una tela de mts. 120 de largo por 15 metros de alto, pintada por la mano del eminente pintor Don Giacomo Grosso, quien supo dar á esto, la perspectiva de ver á escenas que se desarrollan á muchas leguas de distancia. ¡Ah! me olvidaba de decirles que, en derredor de esta grandiosa obra, allá, á lo lejos, se observa la Cordillera de los Andes.

Dirigidas por la Señorita Vice, pasamos á visitar la Escuadra Argentina. He aquí otro cuadro admirable. Aquellos buques parecen naturales. Hasta se ven las lucecillas.

Las aguas al claro de la luna presenta un aspecto hermoso.

Despues de ésto, volvimos á la escuela, donde no hacemos más que comentar lo visto.

Qué satisfecha estuve al ver reunidas el Arte italiano y la Gloria argentina.

"¡Gloria eterna á los caídos y honor á los campeones de la independencia!"

Aída Merzario.
Escuela Sarmiento.

AMOR A LOS PADRES

Todos tenemos padres; nuestros padres están unidos á nosotros por la naturaleza, y nosotros estamos unidos á nuestros padres por el doble vínculo del amor y del deber también.

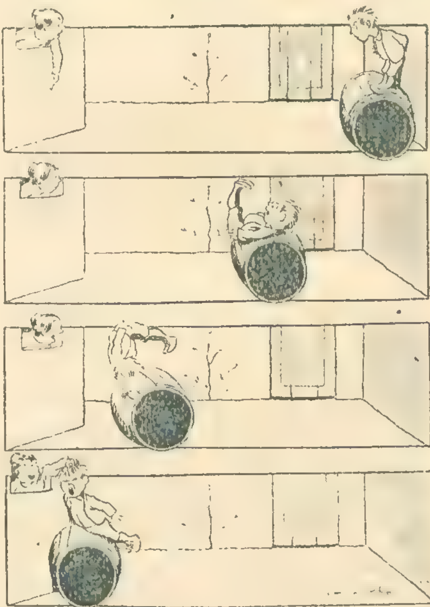
Debemos, por lo tanto, respetar á nuestros padres, pues ellos nos educan, ellos nos cuidan en nuestras enfermedades.

Diego F. Otamendi.
11 años.
Escuela número 13, Lobería, 3er. grado.

Paseandome por el campo me encontre con dos chiquilines que se disputaban una nuez; el uno decia la nuez es mia por que yo la vi caer y el otro le respondia, no señor la nuez me pertenece á mi por que yo la levante, me aproxime y al verme me nombraron como arbitro y yo tomando la nuez la parti y le entregue una cascara á cada uno y el fruto me lo comi yo.

Arturo Bianchi.
9 años.
Colegio. Cornelio Saavedra.

LA DESOBEDIENCIA CASTIGADA..



—¡Vení acá, pillete!, ¿no obedecés?...
—¡No voy!, ¡no voy!, ¡y no voy!

JUGANDO AL SERIO

No todo en la vida ha de ser hacer bailar títeres. De cuando en vez no viene mal un poquito de seriedad, pues es bueno no olvidar que, si es verdad que la risa es buena y saludable, también es cierto que el estar serios un rato no hace mal á la salud. Por otra parte, las cosquillas son algo contra naturaleza, y reir siempre es de necios ó de locos.

Juguemos, pues, al serio, y para ello, vaya hoy una pequeña leccioncita.

Los niños deben jugar, ha dicho un célebre pedagogo: El juego infantil es tan necesario al desarrollo como el alimento, como el aire.

Muy bien; pero, así como se tiene cuidado de elegir con toda prudencia el alimento y de hacer que los niños respiren aire puro, es lógico que también nos preocupemos de la elección de nuestros juegos.

¿Saben ustedes por qué lo digo? Lo digo porque he visto (se ve todos los días) que muchos de mis pequeños lectorcitos tienen la fea y peligrosa costumbre de jugar en medio de la calle.

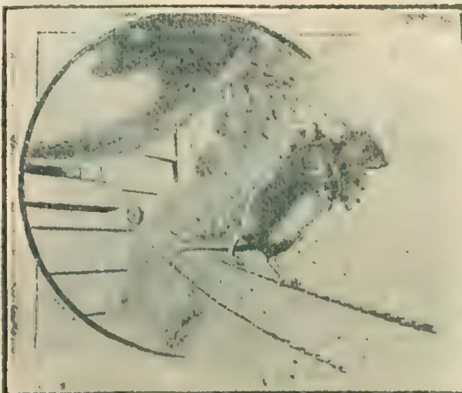
La bolita es un bonito juego, ¿verdad? También lo es el football, así como los patines son un medio excelente de hacer ejercicio. Pero, cualquiera de estos entretenimientos practicado en la calle, entre el cruzar continuo de toda clase de vehículos, lejos de ser un juego agradable, se convierte en un peligro.

Todos los días tenemos que lamentar desgracias motivadas por la imprudencia infantil en tal sentido; y aunque en realidad esa imprudencia más bien se pudiera imputar á los padres descuidados, yo prefiero jugar al serio con mis amiguitos para hacerles comprender todo lo feo y peligroso que es eso de jugar en la calle.

Con que, ya lo saben, el primero que se ría paga prenda.

Tirulí.

LOS QUE NO SE VEN



Un heroé diario, para cuyas hazañas no existe otra recompensa, que la trampa y la crueldad de Micifuz.

LOS DOS PASTORES

(Problema)

Adilio y Benrato, dos pastorcillos de los que ya sólo se ven en las églogas, se encontraron una mañana en el prado con sus respectivos hatos de ovejas.

—Mira, Adilio — exclamó Benrato, — si me dieras una oveja tendría el doble de las que tú tienes.

—No seas egoísta, Benrato — replicó Adilio, — valdrá más que tú me des una á mí y entonces tendremos tantas uno como otro.

¿Cuántas ovejas tenía cada pastor?

EN FAMILIA

Por Javier de Viana

(Continuación del núm. anterior)

El agua entraba allí sin dificultades, apagando á veces el fogón que ardía en mitad de la pieza, y lavando otras la olla de hierro, la sartén, el asador, la guampa con la sal y el tarro con los "chicharrones", las dos fuentes de latón, los cinco platos de idéntico metal y unos pocos cubiertos diferentes; todo lo cual constituía la vajilla de la casa, cucharón más, espumadera menos. No menciono la "pava" y el mate, porque no puede concebirse rancho sin tales prendas. Enfrente de la cocina, á unos quince metros próximamente, estaba la puerta de la casa; una puerta bajita, de dos hojas, una arriba y otra abajo, que no juntaban bien, ni entre sí ni con el marco: el viento norte se colaba por las rendijas, en las frías noches de invierno, con entera libertad. Había una sola habitación dividida en dos por una especie de mampara de percal labrado: la primera era comedor, sala y cuarto de los pequeños; la segunda, que sólo recibía luz cuando se abría una ventanita sin vidrios que miraba al sud, era el dormitorio del matrimonio. En el comedor veíase una mesa de pino, pequeña, con la tabla superior sajada en los ángulos, donde el correntino ó su mujer acostumbraban picar el naco. Había dos sillas de madera, — una sin respaldar, — y un escaño largo, que después de comer se arrimaba contra el muro. En un rincón de la pieza estaba un baúl grande y sobre el baúl la silla de montar de Asunción y el recado de Casiano. En las paredes, de un negro intenso, había un clavo del cual pendían el freno con copas muy grandes y "pontezuela" oscilatoria; el bozal, las cabezadas y riendas de plata: las prendas de lujo; y más arriba, hundidos en la paja del techo, la marca y la tijera de esquilar, que más se empleaba en emparejar la crin á los caballos.

Se respiraba siempre una atmósfera impura en aquel cuarto, cuyo pavimento estaba lleno de huesos, costillas de vaca ó paletas de carnero. Al olor fuerte de las bajeras impregnadas de sudor, se unía el de las ropas del catre de los muchachos, el de los desperdicios putrefactos llevados por los perros y el de los perros mismos, que era tufo de zorrillo y hedor de osamenta.

La segunda pieza era casi lo mismo: la otomana pintada de rojo en más y la luz de la otra en menos.

Y el aseo por igual.

Asunción pasaba el día en el arroyo, lavando, ó en la cocina tomando mate y charlando con algún peón, más comúnmente con algún muchacho de las inmediaciones.

Habiendo mate amargo y teniendo con quién hablar para sacarle el cuero á cuanto individuo, macho ó hembra, conocía siquiera fuese de nombre, ya estaba ella á sus anchas; y si lograba algunos tragos de caña, podía contar aquel día entre los mejores de su vida. De los hijos no se preocupaba para nada. Medio desnudo el mayor, desnuda del todo la niña, — una camisa era habitualmente el abrigo, — vírgenes de calzado los pies de entrambos; ella, sin otra cosa en la cabeza que el cabello escaso, muerto en muchos sitios por un arestín persistente, lo que le daba el aspecto de campo invadido por los médanos; él, con un viejo chambergo del padre, sin color, sin forma, sin cinta, con las alas caídas y un gran agujero en la copa, por el cual salía siempre un mechón de crines de reluciente azabache. El varón contaba cuatro años y sabía andar á caballo, — después de alzarlo, naturalmente, — repuntar la majada, echar las lecheras, escupir por el colmillo y largar ajos y cebollas como una persona mayor. A *mama* se los largaba á cada rato; lo que con frecuencia le valía un arreadorazo, ó un moquete, ó, con mayor frecuencia, un golpe de zueco en mitad del lomo, atrapado en la huida. No tenía recado aún, pero sí freno, riendas y un cuero de carnero para cojinillo. Juntaba "puchos", — porque fumaba, — y usaba cuchillo en la cintura.

Casiano pasaba todo el día en el campo ó en la estancia, no yendo á su rancho sinó á la hora del almuerzo ó á la siesta subsiguiente, y luego al oscurecer para cenar y acostarse. Y mientras almorzaba el puchero de espinazo, sin verdura, — á veces sin sal, — ó comía el asado de costillas ó la pierna de carnero, ó el guiso con zapallo, — la *carbonada*, — el correntino se sentía "feliz, tragando sin pan ni galleta ni "fariña" grandes trozos de carne que masticaba ligero y con gran ruido.

Durante esas horas, la riña con Asunción no se suspendía más que por el tiempo necesario para dar un pescozón á uno de los chicos.

IV

Había entrado el invierno, un invierno crudo de continuas garúas, frías como nieve.

Los charcos y lagunajos blanqueaban desde lejos; los bañados llenábanse de agua; los cañadones desbordaban.

Las pobres gentes del campo habían mojado todos sus trapos, nunca abundantes, sin sol para orearlos, ni mucha leña seca para calentar sus cuerpos ateridos. La eterna contemplación de los días grises avinagraba los ánimos; tanto más, cuanto que para ello se unían la holganza, la imposibilidad de distracciones, sobre todo para las mujeres en los ranchos aislados, que no podían salir á paseo, ni esperar visitas. Al cabo de varias semanas de ver los mismos rostros y escuchar las mismas voces, el fastidio llegaba, produciendo la consiguiente irascibilidad.

En Asunción el mal tiempo había obrado poderosamente. Condenada á no hablar sino con su marido, en quien se estrellaba sin eco el oleaje de sus murmuraciones, físicamente incomodada con la escasez de ropas, y contrariada en grado máximo por la carencia de caña, pasaba el día gruñendo, descargando su malhumor sobre las amplias espaldas de su marido.

—"¡Tener una que andar tuito el día chapaliando barro como si juera chancho! — decía con una voz tan chillona que llegaba hasta el monte. — ¡Y así anda una hecha una mugre, nada más que pol haragán del correntino, que no había sido capaz de llevar una carrada de piedregullo pal patio! ¡Y eso que la piedra abundaba en el campo lo mesmo que sabandija! ¡Hombre más dejao de la mano de Dios, ni con candil! Dispués, siendo algo pa ella, ¡dejuro, ni esto!..."

Y hacía sonar contra los dientes la uña del pulgar; una uña encanutada, larga y sucia, como de peludo de años.

Estas recriminaciones, estos sangrientos apóstrofes á su marido, eran como un desahogo de su cuerpo pobre, de su alma pequeña. Tenía necesidad de injuriar, de ser feroz, para que no se creyera que admitía superioridades; tenía necesidad de mostrarse mala para con las personas que le eran afectas, á fin de convencerse de que tales afectos existían. Y toda su aspereza de "garçon manqué", toda su irascibilidad natural mostrábanse de tal modo acrecentadas en virulencia, que el puño formidable del correntino debió funcionar con sobrada frecuencia; y muchas veces en pocas semanas, su voz pausada y cantora debió repetir la consabida advertencia.

Uno de los últimos domingos de Julio, había ido Casiano á la pulpería del Sauce, — distante tres leguas, — y regresó tarde, ya cerrada la noche. Se había demorado bebiendo caña, una caña "juertaza, que le había dejao el gañote raspao, la panza como juego y la cabeza pesada, medio ansina como abombao."

Mientras desensillaba trataba de entonar una canción, como si estuviera juntando alegría para oponerla á la granizada de denuestos que le esperaba.

A sus "buenas noches" no contestó la china.

Lo miró de hito en hito, con la pupila luciente y los labios contraídos. Su vasto repertorio de juramentos, su insondable abismo de refranes, se le vino todo junto á la garganta, le ató la lengua y le impidió hablar. Quería lanzárselos todos á la cara, y le sucedió lo que su-

(Continúa en la pág. 22)

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo.

Cuestión de vuelos.



—¡Cattáneo batió el record!
—¡Lo batió Paillette!
—¡Sí!, el del baño.
—¡Vos si que te vas á bañar!
—¡Y yo á batir el record de los trompis!...

Aumento de sueldo.



El gobierno ha resuelto aumentar el sueldo á los militares para que puedan matar el tiempo que les sobra, con más placer y alternar en la buena sociedad con más brillantez.

Diógenes busca un hombre.



Diógenes, desesperado al ver que ni con cadil, ni con la linterna de los rayos X, logra encontrar un hombre honrado, completamente desilusionado, se propone volver á su tonel.

Inauguración de las obras del subterráneo.



Gómez. — Yo pienso permanecer mucho en el *interior*
Cernadas — ¿Del tubo?
Gómez. — No, del ministerio.
Cernadas. — Pues yo no entro aquí porque esto es para hombres de otro calibre. ¡Yo no *cabo!*

Una gran captura.



Gracias á Dios podemos vivir tranquilos. La policía por fin y en menos de diez años, agarró á la cuadrilla de bandidos norteamericanos.
¡Qué honor para la policía!
¡Qué tranquilidad para el país!

Lección de socialismo.



—¿Y cómo es eso del socialismo de Mr. Jaures?
—Pues mirá; vos tenés diez pesos, formamos sociedad y me das cinco.
—¡No me parece!, porque si te doy cinco dejan de formar sociedad con los otros cinco que me quedan en el bolsillo.

Sacados de la cueva.



—¡Mirá, mamá, lo que llevan en la perrera!
— Son empleados de correos que los han sorprendido estudiando para vistas de Aduana, y ahora está prohibido tener dos empleos oficiales.

Ausencia justificada



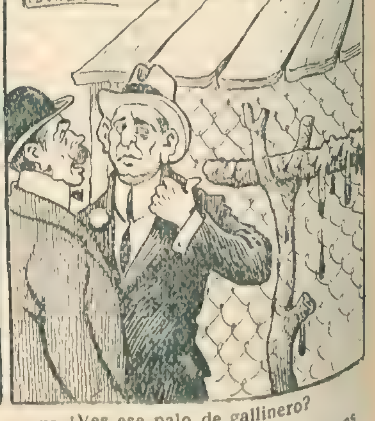
Sáenz Peña. — Mi salud me impide ir á la inauguración de las obras del subterráneo, porque veo en el horizonte nubes negras y asiste Figueroa.
Ramos Mexía. —Pues yo tampoco voy, porque en la inauguración de la gran obra pública ninguna falta hace el ministro de Obras Públicas.

Discurso del Sr. Pedriali.



—Señores: yo espero que gracias al agua bendita, las bendiciones de Su Ilustrísima y las precauciones de los ingenieros, á pesar de la presencia del Sr. Figueroa Alcorta no ocurrirá ninguna catástrofe en el túnel, pues en la construcción entra *mucho fierro.*

Símil criollo.



— ¿Ves ese palo de gallinero?
— ¿Qué me querés decir?
— Fijate, hijito, así es como hemos quedado con la administración de Figueroa!..

TEATRO

ODEON. — Ante una sala desbordante de público celebró su función en honor y beneficio, el genial primer actor francés Luciano Guitry, que desde el principio de su temporada en el Odeón viene ofreciéndonos grandes novedades y, demostrándonos cada vez con mayor firmeza su admirable talento de artista consumado, que lo coloca entre los más famosos intérpretes del teatro francés contemporáneo.

A fin de atraer al público, Guitry y los que lo secundan en su trabajo, pusieron en escena la obra de Capus, titulada "L'aventurier", comedia representada por primera vez en la actual temporada del beneficiado, en la que éste desarrolló su papel notablemente, siendo premiado por los espectadores con espontáneas ovaciones, mereciendo igualmente, aplausos los demás artistas.

NUEVO. — La compañía española que actúa en este teatro bajo la acertada dirección del actor R. Caralt, obtiene noche á noche, con la representación de obras policiales, éxitos en buena ley. Días pasados estrenó "El robo de la diadema", obra que fué largamente aplaudida por el público, habiendo sido llamados varias veces al proscenio, los intérpretes.

—También se estrenó el viernes último "La aguja hueca", obra extractada de una novela policial de Maurice Leblanc.

ARGENTINO. — El jueves de la semana pasada dió su función de despedida la compañía dramática italiana Renzi-Gabrielli que trabajaba en este teatro, debutando en el mismo el sábado último, con la comedia de los hermanos Alvarez Quintero titulada "Amores y Amoríos", la del actor español Díaz de Mendoza, la cual se presentó con un elenco bastante bueno, ya conocido en esta capital.

POLITEAMA. — Prolongará posiblemente hasta el próximo mes, su temporada la compañía del maestro Héctor Vitale y, á fin de ofrecer al público un programa más variado, se ensayan actualmente varias obras de las que podemos citar "Boccacio", "Il marito di tre moglie" de Franz Lehar, y otras muchas.

—El viérnes dióse en este teatro una función extraordinaria dedicada á la señora Olga Rizzola y á su esposo, artistas verdaderamente apreciados por el público bonaerense.

NACIONAL. — Ya ha comenzado en este teatro la lectura de las obras que se seleccionarán para el próximo concurso. La comisión encargada de ello está compuesta por los siguientes señores. Ulises Favaro, Julio Sánchez Gardell, Pedro E. Pico y Eduardo Daly Machado. Actuará como secretario, su iniciador, Pascual E. Carcavallo.

Las obras presentadas hasta la fecha son: "Cosas del querer", zarzuela; "Emilia", comedia dramática; "Principio y fin", drama; "La pipa de yeso", comedia; "El cieguito", comedia; "Hacia la vida", esbozo de comedia; "En los bancos", sainete cómico-lírico; "El oasis", boceto dramático; "El aniversario", boceto dramático; "Marta", boceto de comedia; "La guerra", "El final de una comedia", "En el bajo", "Sansión suprema", "La chica de la fonda", "Sangre enferma" y "Entre flores".

Como vemos marcha bastante bien.

—Próximamente celebrarán su beneficio los actores Segundo Pomar y José Gómez.

—Estrenó el viérnes de la semana pasada, la compañía Podestá-Vittone, las obras en un acto tituladas "Los abuelitos" y "Hombre al agua", originales de la señorita Judith Hugo y Ulises Favaro, respectivamente.

—Buen éxito obtuvo el estreno del sainete en un acto, "El patio alegre", de Alberto Novión, que se continúa representando todas las noches.

NACIONAL (Norte). — A beneficio del Boxing Club, dió días pasados la compañía que dirige el actor Guillermo Bataglia, una función extraordinaria, representándose el hermoso drama de Alcard, "Papá Labonnard", el monólogo "La mano del hombre" y la comedia en un acto, "La muralla de la China", obras que atrajeron á numeroso público, resultando una magnífica velada.

—Dentro de poco se estrenará el drama en cuatro actos y un prólogo, adaptación de Julio C. Traversa, titulado "La hija del presidiario".

APOLO. — Los últimos tres estrenos llevados á cabo para el beneficio de la primera tiple de la compañía que dirige Pepe Podestá, señorita Blanca Vidal, fueron recibidos favorablemente por el público, pero la que tuvo más aceptación de las obras fué "Lejos del ruido", sainete en un acto original del señor J. A. Mones Ruíz.

—Brevemente celebrará su beneficio el primer actor Salvador Rosich, con la comedia dramática en tres actos, "Los buitres", de Tito Livio Foppa.

F. PARRAVICINI. — Debutará el 6 del mes entrante en el teatro Buenos Aires, la compañía cómica argentina que actuará bajo la dirección del popularísimo bufo nacional Florencio Parravicini, la que ensaya actualmente una serie de obras, que se irán estrenando en el transcurso de la temporada.

MODERNO. — Se continúa aún representando, siempre con el teatro repleto de concurrencia, la comedia en cuatro actos de don Gregorio de Laferrére, titulada "Los Invisibles".

Centro "Querer es poder"

Programa de la segunda velada en honor del señor Constancio C. Vigil, director de la revista semanal Mundo Argentino, que se realizará el 14 próximo de octubre en el salón teatro "Club Germania" Alsina 2513:

1o. Estreno — del drama en un acto y tres cuadros original de los señores Juan y Enrique Badaracco titulado "Aurora".

2o. El número de concierto titulado "Iris" para piano á cuatro manos por las señoritas Alba M. Picasso y Anélida E. Colombo.

3o. Segundo número de concierto "Il pastore Svizzero" amenizado por la señorita Alba M. Picasso (piano) y el señor Lorenzo Vacca (flauta).

4o. Tercer número en el que se tocará por primera vez la marcha "Querer es poder" escrita expresamente para este centro por el señor Lorenzo Vacca, el cual tiene el honor de dedicarla á sus amigos José L. Abbiati (presidente) y José R. Picasso (secretario), tomando parte en este número las señoritas y señores que siguen:

Alba M. Picasso (piano), María E. Porro (violín), José L. Abbiati (violín), Lorenzo Vacca (flauta)

Por último se pondrá en escena la chistosa comedia en un acto "Los dos Sordos".

Terminará la velada con baile.

Preguntas y respuestas

Por iniciativa del señor Carlos A. Iglesias se inaugura esta sección, que queda librada al público.

Las preguntas se publicarán con el número de entrada, el cual se repetirá con la respuesta que se reciba.

Preguntas y respuestas deberán ser remitidas por el público.

Esperamos que esta nueva sección favorezca á nuestros lectores.

No. 1.—Es sabido que al señor doctor Roque Sáenz Peña se le llama Presidente de la Nación y no Presidente de le República. Ahora bien: ¿podría decirnos alguno de los lectores si existe en lo que al doctor Roque Sáenz Peña concierne, alguna particularidad que pudiera más ó menos explicar tal diferencia?

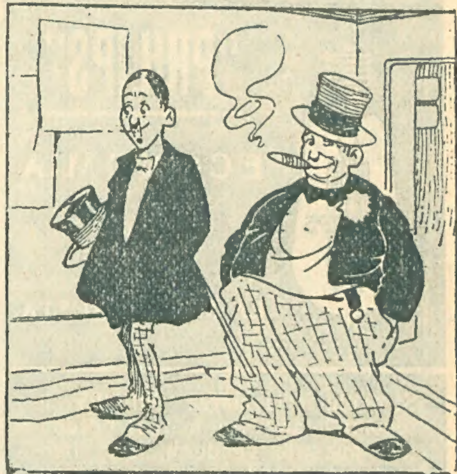
C. A. I.

CURIOSIDADES

La primera biblioteca pública circulante de Inglaterra fué inaugurada en Salisbury el año 1740.

El nombre de "Canadá" proviene de la frase que usaron los aventureros españoles, cuando al explorar las regiones del norte en busca de yacimientos auríferos exclamaban "Acá, nada".

NO NECESITA CAMBIO



El secretario. — El jefe de la tramoya, quiere licencia; dice que hace tres años que no sale de aquí.

El empresario. — No puedo. Bastante cambio de escenario tiene dentro del teatro.

En Inglaterra acaba de morir Mr. F. R. Wagg Prosser, que había representado en el parlamento el distrito de Herefordshire, desde el año 1847.

Hasta el año 1882, en que fué abolida por el Parlamento, existía en Inglaterra la costumbre de enterrar los suicidas en las encrucijadas de los caminos.

En Cley ha sido cazada una liebre por varios pescadores. El animal, que según parece, tenía aficiones deportivas, cada mañana hacía una excursión á nado por el mar y en una de éstas fué sorprendida por los marineros y perseguida por más de 300 metros.

El primer buque de guerra movido á vapor fué el Royal William, botado al agua en 1833 y perteneciente á la marina de la Gran Bretaña.

En el plebiscito efectuado en Noruega para acordar la disolución de su unión con Suecia 368.200 personas votaron á favor y 184 contra.

La primera patente que existe sobre telegrafía sin hilos, fué solicitada en 1854 por un escocés llamado James Bowman Lindsay.

El primer cañón fué fundido en Sussex (Inglaterra) por Mr. Huggett el año 1543.

Durante el año finido en 30 de Junio de 1910 se perdieron 4376 vidas en el mar.

El áncora del yate Victoria and Albert, de los Reyes de Inglaterra, ha sido regalada al Intendente de Poplar como recuerdo de las fiestas de la Coronación.

Las carreras de caballos fueron fundadas oficialmente en Inglaterra por Carlos II en Newmarket el año 1667.

La ciudad de Tokio tiene 800 establecimientos públicos de baños que son utilizados diariamente por más de 300.000 personas.

En Yowa (Estados Unidos) acaba de tener lugar un matrimonio telefónico. El novio y novia se encontraban á más de 5 kilómetros de distancia y el párroco que sancionó la unión estaba á diez kilómetros de ambos.

Un médico de Yokohama acaba de construirse una casa para defenderse contra los microbios. Los ladrillos son bloques de cristal unidos por una disolución de sales de sodio y el aire sólo puede entrar en las habitaciones después de pasar por un filtro.

En Norte América, se está haciendo una campaña furiosa contra la mosca doméstica, organizándose concursos en toda regla. Hasta ahora lleva ventaja un muchacho de 13 años llamado Lagton Burdette, quien hasta la fecha lleva cazadas 82.600 de estos alados, con una ventaja de más de 20.000 sobre su competidor más próximo. Algunos trabajan formando sindicato; pero Burdette trabaja sólo para alcanzar el premio ofrecido de cincuenta libras.

EN FAMILIÀ

cede á dos personas que quieren pasar al mismo tiempo por una puerta angosta.

Se fué á la cocina en busca de la comida, y al regresar con la fuente de lata llena de trozos de espinazo hervido, manchados de amarillo con el zapallo deshecho, ya llevaba estudiado el principio de su discurso:

—¡Como pa dárselo á los perros! — vociferó dejando caer la fuente sobre la mesa; — ¡tuito deshecho, lo mesmo que bofes, de recocido!...

Al igual de la novillada que remollinea en la orilla del vado y se va toda en seguimiento del que ha hecho punta, así, una vez lanzada la primera frase, las demás brotaban solas del fondo profundo de la china.

Casiano esperó á que escampara, y mientras ella escupía, él se atrevió á decir con humildad:

—¡Si no está malo el herbido!...

Fué una baza aislada; no pudo meter más, porque su mujer reanudó el discurso y se fué como bagual con lazo.

—Está güeno pa vos, — gritaba; — pa los animales de correntinos como vos, acostumbraos á comer matambre de yegua, y cuarto de capincho y alones de ñandú, y comadrejas, y una sinfinidad d'enmundicias más; pero no pa la gente, ché, pa la gente de'ste pais, que no semos unos arrastraos como ustedes, que vinieron muertos de hambre, de pata en el suelo, cuando los trujo Urquisa, y aquí se quedaron pegaos al pais como garrapata, y pretendiendo hacernos poco caso á los que hemos nacido en esta tierra, que no tiene ni comparancia con el Entre-Ríos de ustedes. ¡Por linda cosa que ha de ser el Entre-Ríos!...

Casiano, muy tranquilo, se había puesto á servir la comida. Al pasar el plato á su mujer, ésta lo rechazó con furia.

—¡No como porquerías!... ¡todos no tenemos tu estómago!...

Siempre sucedía lo mismo: Asunción no comía cuando se enojaba con su marido; y como esto ocurría casi á diario, había tomado la costumbre de atracarse mientras cocinaba. De este modo podía hacer rabiar á Casiano sin que sufriera su organismo.

El correntino comía en silencio, mientras su esposa continuaba la filípica.

—¡Que se mate una, que trabaje dende que aclara Dios hasta que escurece, pa que el arrastrao de su hombre se esté "mamando" en la pulpería!...

Casiano protestó:

—No, eso no, porque no he tomao...

—¡Consejos, no has tomao vos!... ¡Como no te se siente el jedor á la caña y como no te se conose en los ojos! ¡Andá á mirarte en el vidrio y verás qué ojitos duros de carnero augao te se han puesto! ¡Andá, andá!...

El correntino comprendió que la discusión sólo podría mantenerse con la suprema elocuencia de sus manazas; y sintiendo la cabeza poco segura, la lengua torpe y los miembros fatigados, optó por callar.

Todavía continuó la china un buen rato su feroz increpación, paseándose por la pieza á grandes pasos agitados. Tenía la cabeza enteramente desgreñada, los ojos inyectados y brillantes, la faz congestionada, los movimientos bruscos é incesantes como los de un atacado del mal de San Vito. Al fin, viendo que su rencor se estrellaba contra la impasibilidad de buey cansado del correntino, calló y fué á recostarse en el marco de la puerta; los pies en el lodo del umbral, la mirada perdida en la oscuridad del patio, la actitud resignada y triste de una víctima inocente sacrificada á la saña de un marido brutal.

Este, se atrevió á probar una conciliación.

—¿No comés, china?

—¡No como!... contestó ella sin volver la cabeza.

Casiano insistió cariñosamente:

—¡Comé, m'hijita!...

—¡Avisá si me vas á hacer comer por juerza!... Se me hace que estás bobo de adeberas...

—Y á mí se me hace que has montao un picazo cumpa, y en pelos.

La broma cayó como pólvora en las brasas; las palabras tornaron á salir en borbotones de aquel cuerpo débil y pequeño; los insultos volvieron á rodar uno tras otro como yeguas corridas á bola, y con una mirada de incalificable desprecio, le vomitó al rostro esta frase:

—¡Andá á lamberte!...

Y tornó á dirigir á la oscuridad del patio su mirada centelleante de chimango enfurecido.

El gigantón cruzó los brazos sobre la mesa, dejó reposar sobre ellos la cabeza, y se dispuso á dormir como lagarto al sol y á roncar como bagual que se ahoga con la soga.

A su derecha, Lucio arrancaba, á diente, las últimas partículas carnosas de una vértebra que sostenía con sus dos manitas amoratadas, hinchadas por los sabañones. A su izquierda, la pequeña Cleta comía una tajada de zapallo, embadurnándose con él su triste carita pustulosa.

Sus charlas incesantes y los gruñidos de "Zorro" y "Barcino", que dormían debajo de la mesa, á los pies del amo, — soñando quizás con reses bravías ó sabandijas ligeras, — eran las únicas voces que se oían en el interior del rancho.

V

Al día siguiente, Casiano fué á la estancia temprano y regresó antes de medio día, para no volver á salir en toda la tarde.

La garúa continuaba y arreciaba el frío, un frío que hacía soplarse los dedos á los paisanos y decir:

—¡Es yelo que está cayendo!...

Casiano, sentado junto al fogón, sobre un tronco de saúco, estaba alegre aquella tarde, tomando mate y contando cuentos á los muchachos. Había colocado á Cleta sobre sus rodillas y tenía á Lucio al lado, con los codos apoyados en su pierna y la carita en las manos.

Asunción cuidaba el asado, dando vueltas al asador ó arreglando las brasas; y como no encontraba motivo de gresca con el marido, peleaba con el fuego:

—¡Pucha, juego emperrao!

Y como el humo la incomodara:

—¡Tamién, milagro había'e ser que no hubieras traído mataojo!

Casiano narraba la "Muerte de don Juan", último episodio de la larguísima y azarosa vida de este personaje. Los chicos, que en diversas veladas habían oído las otras aventuras, escuchaban con ansiedad el relato de las postreras peripecias del héroe zorruno.

—"Hacía tiempo que don Patricio estaba enemistao con don Juan, — comenzó el narrador, — por causa de una pillería que don Juan le había hecho á don Patricio".

Don Juan era el Zorro; don Patricio, el Carancho.

Partiendo de estos dos personajes principales, el correntino se engolfó en el mar de las aventuras del Zorro; sacó á colación á todos los animales de la fauna nacional, y después de explicar con el sumario de sus aventuras cuál era su situación actual, perseguido con más encarnizamiento que nunca por su tío el Tigre; odiado por su antiguo compañero el Peludo desde la broma de la enlazada del potro; enemistado con la Tortuga por culpa de la volcada de la carreta; mal con todo el mundo; pobre, y á pie, sin un "tordillo" (ñandú), ni un "pangaré" (venado), iba el narrador á entrar de lleno en el último episodio, cuando Asunción lo interrumpió, diciéndole:

—Güeno, dejate de rilaciones y sonseras, qu'el asao se está pasando.

—Aquí no más, — propuso Casiano.

Y bien que ella encontrara la idea de su agrado, por no estar una vez de acuerdo, contestó:

—Eso es, ¡á lo chancho!

Y sacando el asador del fuego, lo clavó en la orilla del rescoldo, entre ella y su marido.

Comieron en silencio, á dedo, sin necesidad de plato ni tenedor, mascando con ruido la carne gorda y arrojando á "Zorro" y "Barcino" las costillas bien peladas ó el redondel de "contra el asador", que tiene mal gusto.

(Terminará en el próximo número).

ALMANAQUE

SETIEMBRE

21 Jueves — *San Mateo.* — Sale el sol á las 5.30, pónese á las 5.30.
22 Viernes — *San Mauricio.* — Sale el sol á las 5 29, pónese á las 5.31.
23 Sábado — *San Lino.* — Sale el sol á las 5.27, pónese á las 5.32.
24 Domingo — *N. S. de las Mercedes.* — Sale el sol á las 5.26, pónese á las 5.33
25 Lunes — *San Anacaris.* — Sale el sol á las 5.24, pónese á las 5.34.
26 Martes *San Cipriano.* — Sale el sol á las 5.23 pónese á las 5.34.
27 Miércoles — *San Cosme.* — Sale el sol á las 5 22. pónese á las 5.35.

Efemérides de la semana

SETIEMBRE

21 de 1819. — Muere Sarratea en Limoges.
22 de 1866. — Batalla de Curupayti.
23 de 1849. — Muere el general Soler.
24 de 1873. — Inaugúrase la estatua del general Belgrano.
25 de 1849. — Muere Johan Strauss (padre).

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 10. — Realízase en Palermo la gran fiesta de la Sportiva.

—Inaugúrase la exposición rural de Palermo.

LUNES, 11. — Fallece en esta capital el general Leyría.

—Clausúrase el concurso anual organizado por el Tiro Federal Argentino.

—Realízanse en las escuelas públicas actos patrióticos solemnizando el aniversario de la muerte de Sarmiento.

—El profesor Martinenche, pronuncia su segunda conferencia en la facultad de filosofía y letras.

—El plenipotenciario del Uruguay, señor Daniel Muñoz, celebra una larga conferencia con el ministro de relaciones, sobre asuntos de la legación á su cargo.

—Fallece en esta capital el veterano coronel Floro Latorre.

MARTES, 12. — Llega á esta capital el eminente tribuno y leader del partido socialista francés, M. Jean Jaurés.

—Parte para Montevideo la escritora Mme. Jeane Catulle Mendés.

—Realízanse, con gran pompa, las exequias del general Leyría.

MIERCOLES, 13. — El profesor Duguit, pronuncia su sexta y última conferencia en la facultad de derecho.

—Realízase, en el Prince George's Hall, un gran baile organizado por la colectividad británica á beneficio del British Hospital.

—Pronuncia su tercera conferencia, en la facultad de filosofía y letras, el profesor Martinenche.

JUEVES, 14. — Efectúose en el Plaza Hotel, la gran comida-demostración ofrecida por el ministro de Bolivia al cuerpo diplomático.

—Llega á esta capital, de regreso de su viaje á Europa, el profesor Angel Menchaca, autor del nuevo sistema de notación musical á que ha dado su nombre.

—Inaugúrase en el Rosario de Santa Fe, el mercado general de haciendas.

—Realízase solemnemente la inauguración de las obras del primer subterráneo de la empresa Anglo-Argentina.

VIERNES, 15. — El ilustre tribuno M. Jean Jaurés, pronuncia en el teatro Odeón, su primer conferencia, disertando sobre el tema "La fuerza del ideal".

—Llega á esta capital el contraalmirante Domecq García.

—Llega á esta capital el equipo de tiradores del "San Martín", que acaba de ganar la copa Brown, en el concurso de tiro en Chile.

SABADO, 16. — El encargado de negocios de Méjico, señor A. Mujica y Sayago, ofrece una recepción en la legación, en honor al aniversario de la independencia de aquel país.

¿Qué ha hecho el Presidente?

DOMINGO. — Presenta sus excusas por no poder hacer acto de presencia en el acto de la inauguración de la Exposición de Palermo.

LUNES. — Conferencia, en su residencia de Martínez, con los ministros de obras públicas y relaciones exteriores.

MARTES. — Firma, siempre en Martínez, los despachos de los diversos ministerios.

MIERCOLES. — Recibe, en Martínez, la visita del ministro de la guerra, con quien conferencia largamente.

JUEVES. — Anuncia que asistirá á la casa de gobierno para celebrar acuerdo de ministros.

Y, lo que es más raro, cumple su palabra.

SABADO. — Permanece en Martínez, recibiendo diversas visitas y conversando con los ministros.

LIBROS NUEVOS

Los señores Cabaut y Cía., han editado la obra "Notas de Viaje por la América del Sur, Argentina, Uruguay, Brasil", del eminente estadista francés Mr. Georges Clemenceau.

La traducción española ha sido hecha por el señor Miguel Ruiz.

Este libro de nuestro ilustre visitante, tendrá sin duda gran circulación en estos países, por la autoridad y el talento de su autor.

CORREO DE MUNDO ARGENTINO

Radio-telepático-simplicista

Gran número de personas nos favorecen con sus colaboraciones y una cierta parte de ellas nos dicen en tono amable que les comuniquemos nuestra opinión.

Imposible contestar á todos, uno por uno.

Pero les contestaremos á todos juntos, en una sola vez, con pocas palabras y para siempre.

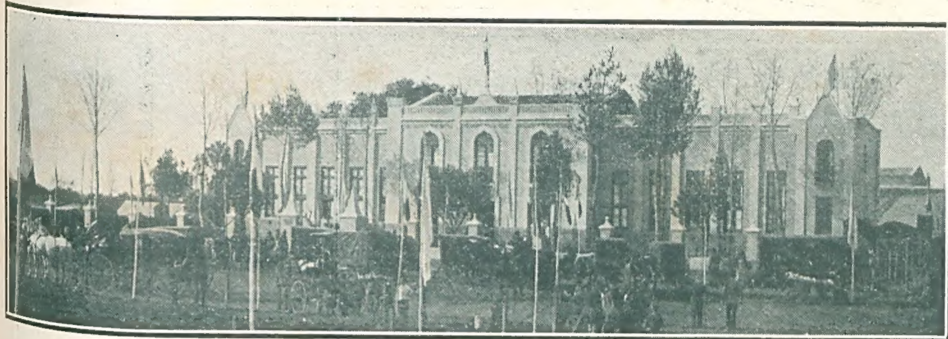
He aquí la respuesta: toda colaboración que es, á nuestro juicio, buena, se publica; toda colaboración que no se publica... es Figueroísta.

ASTUCIA



La una. — Ahí está Paragolpe, ¿quiéres que le participe tu compromiso?
La otra. — Primero hazlo entrar, y luego que me haya dado la cajita de "marrons glacés", entonces le decís todo.

De Córdoba. — Para el Hospital de Pobres



Edificio del Hospital de los pobres, en el día de la inauguración de los nuevos pabellones y sala de operaciones.



Reparto de víveres á los pobres en el local del Hospital el día de la inauguración de los nuevos pabellones.



Parte de la concurrencia que asistió á la velada infantil Pro-Hospital en el teatro Rossini.



Niños que tomaron parte en los bailes clásicos, en la velada Pro-Hospital.



El Pericón, bailado por los niños, en la velada del teatro Rossini.

Notas Teatrales

Estrenos de la semana — "El patio alegre"



Ultima escena del sainete de Alberto Novión, «El patio alegre» estrenado recientemente en el teatro Nacional.

De izquierda á derecha: Victorio (J. Gómez), María (O. Bozán), Doña Mariquita (A. Ferrer), Elvira (B. Podestá), Ricardo (S. Pomar). Luis (C. Sánchez), Carnicero (F. Ardissone), Antonio (A. Ballerini), Herminia (M. E. Podestá).

"Lejos del ruido"



Escena final del sainete lírico en un acto «Lejos del ruído», original del señor J. A. Mones Ruíz, estrenado días pasados en el Apolo, en el beneficio de la primera tiple señorita Blanca Vidal.

De izquierda á derecha. 1ra. fila: Alberto (L. Vellión), Luis (A. Daglio), Selika (B. Vidal), Dolores (C. Torterolo), Marcela (M. Passano), Jacobo (S. Rosich), Angel (H. Zurlo). 2da. fila: Antonio (J. Farías), Arturo (M. Podestá), Miguel (A. Podestá).

Compañía Guitry



Mlle. JEANNE DESCLOS

Primera dama joven de la compañía que dirige el notable actor Lucien Guitry, en el Odeón.

Teatro San Martín



DARIO ACONCI

en «El Conde de Luxemburgo»

Tenor cómico de la Compañía de ópera cómica y opereta de Ernesto Lahoz.